

Universidad Nacional del Sur

Departamento de Humanidades

Licenciatura en Historia

**Tesina**

# **La conformación del tercerismo y su relación con los orígenes del comunismo bahiense (1918-1921)**

Tesista: Cabezas, Gonzalo Ezequiel

Directora: Ardanaz, Eleonora María

Bahía Blanca, 2011

## Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	p. 3
<b>Introducción</b> .....	p. 4
- Presentación general del tema.....	p. 4
- Estado de la cuestión.....	p. 7
- Marco teórico y metodología.....	p. 10
<b>Desarrollo</b> .....	p. 15
<b>- Parte I. La conformación del tercerismo bahiense y su relación con los orígenes del comunismo local</b> .....	p. 15
- El impacto de la Revolución de Octubre en Bahía Blanca.....	p. 15
- Diferencias y alineamientos con respecto a la II y la III Internacional.....	p. 18
- Primeras consecuencias del IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista.....	p. 20
- Consolidación del tercerismo bahiense.....	p. 23
<b>- Parte II. Las características de los terceristas bahienses</b> .....	p. 26
- Análisis comparativo de los afiliados socialistas.....	p. 26
- Participación política y gremial de los terceristas.....	p. 32
- Balance de la caracterización.....	p. 33
<b>Reflexiones finales</b> .....	p. 35
<b>Fuentes documentales y bibliografía</b> .....	p. 37
<b>Anexo</b> .....	p. 43

## AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo fue tomando forma en etapas, en diferentes momentos de mis últimos años de la Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional del Sur (UNS), en las que intervinieron varios docentes que aportaron sugerencias y bibliografía al respecto, por lo cual agradezco a todos ellos. Esas etapas fueron: en primer lugar el desarrollo de un proyecto de investigación sobre la caída del Muro de Berlín para la cátedra Metodología de la Investigación Histórica en el año 2009; en segundo término, la elaboración de otro plan de trabajo para la convocatoria a la Beca de Alumnos Avanzados de la UNS del año 2010 que, si bien no me fue otorgada, me ayudó a comenzar el estado de la cuestión y a pensar marcos teóricos sobre el tema; y finalmente, la producción del proyecto de tesina en el año 2011, que favoreció la clarificación y delimitación del objeto de estudio y del período a estudiar.

Agradezco a quienes participaron de dicho proceso. Por un lado, a Eleonora Ardanaz, Silvana Jensen, y Adriana Rodríguez, por las sugerencias, correcciones, lecturas, etc.. Por otro, a Silvia Álvarez, Jorgelina Caviglia y Claudia Marinsalta, por las colaboraciones bibliográficas.

Mención especial merece Roberto Cimatti, ya que sin él difícilmente hubiera sido posible este trabajo. Por un lado, porque sus investigaciones sobre el socialismo bahiense me sirvieron para realizar un primer acercamiento al tema. Por otro, por facilitarme el acceso al Archivo del Centro Socialista de Bahía Blanca. Tampoco puedo dejar de nombrar a Milton Frache, que me brindó la documentación y acondicionó el lugar para que pudiera trabajar cómodamente.

También agradezco a la Asociación Bernardino Rivadavia por la excelente preservación de las publicaciones periódicas, y a su personal por la buena atención; y a José Marcilese, que desde el Archivo de la Memoria (UNS) me ayudó a tomar conciencia de las dificultades documentales que rodean al objeto de estudio. Además, a aquellas bibliotecas y bibliotecarios que me permitieron realizar la mayoría de mis consultas bibliográficas: la Biblioteca "Arturo Marasso" del Departamento de Humanidades, y la Biblioteca Central de la UNS.

Finalmente, doy las gracias a mi familia por el apoyo económico y emocional durante la carrera, así como también a Rocío y a la suya, por el de estos últimos años y los futuros. Y a mis amigos, por estar siempre.

## INTRODUCCIÓN

### Presentación general del tema

"La revolución soviética [...] a ningún individuo interesado por la realidad social y política le despertó indiferencia. Para los comunistas argentinos, fue una de las razones de su existencia."

(Camarero, 2007: 326)

En los primeros años del siglo XX, el continente europeo fue el escenario de dos procesos históricos cruciales que afectaron especialmente a las potencias implicadas a nivel político, económico y social: la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Revolución Rusa (1917). En este marco, el socialismo mundial se vio inmerso en una serie de discusiones, divisiones y reagrupamientos partidarios, muchos de los cuales dieron origen a los denominados partidos comunistas.<sup>1</sup>

El Partido Socialista Argentino (PS) no fue la excepción, ya que sufrió dos conflictos internos de relevancia, que concluyeron en la expulsión y/o renuncia de las corrientes opositoras o "izquierdistas" (denominación que respondía a la radicalidad de sus postulados). El primer enfrentamiento fue con los "internacionalistas", quienes en su mayoría fundaron el Partido Socialista Internacional en 1918, denominado Partido Comunista Argentino (PCA) en 1920. La segunda disputa fue con los "terceristas", que en gran parte se sumaron al PCA. Así, el comunismo argentino se nutrió mayormente de los dos grupos anteriormente mencionados, si bien también -pero en mucha menor medida- de individuos que previamente no habían pertenecido al PS.<sup>2</sup>

Los internacionalistas<sup>3</sup> eran liderados por Juan Ferlini y José Penelón. Desde 1912, a través del Centro de Estudios Sociales Carlos Marx, del periódico *Palabra Socialista*, y del Comité de Propaganda Gremial, criticaban a la línea socialdemócrata predominante en el PS. Le reprochaban su "reformismo" -es decir, la política de cambios graduales- y su preferencia por la participación parlamentaria. En cambio, los internacionalistas pretendían politizar la actividad sindical y juvenil, mientras que la cúpula del PS consideraba que el movimiento obrero y la actividad gremial debían ser

---

<sup>1</sup> A partir de entonces, el término "comunismo" comenzó a utilizarse cada vez más para hacer referencia al marxismo-leninismo, es decir, a la interpretación teórico-práctica que Lenin hizo de la teoría de Marx para aplicarla en un país industrialmente "atrasado" como la Rusia de comienzos del siglo XX.

<sup>2</sup> Aunque nuestro tema de interés es el comunismo, su innegable relación con el socialismo nos lleva a recomendar la lectura del artículo de Camarero y Herrera (2005b) en el que analizan numerosos nudos teóricos y perspectivas historiográficas que han abordado el estudio del PS.

<sup>3</sup> Si bien la adopción del término "internacionalista" fue posterior, dicho grupo no sufrió cambios de importancia en su composición. La autodenominación mencionada surgió a causa de su defensa de la II Internacional, que en el Congreso de París (1914) había resuelto la oposición a la guerra a través de una huelga general mundial, desoída por muchos representantes socialistas que apoyaron implícita o explícitamente el enfrentamiento bélico.

autónomos, con tácticas y fines distintos a los de la actividad político-partidaria (González y Peltzer, 1999: 3).

Las diferencias entre los internacionalistas y los reformistas se exacerbaban hacia 1917, cuando en el marco de la Primera Guerra Mundial, el ataque de un submarino alemán sobre un buque de bandera argentina llevó a los legisladores socialistas a exigir al gobierno de Hipólito Yrigoyen sanciones contra Alemania y Austria. Este accionar de los dirigentes del PS fue criticado por los internacionalistas, que eran abiertamente antimilitaristas y se oponían a la intromisión argentina en lo que consideraban un conflicto interimperialista.

Con el objetivo de resolver esta disputa intrapartidaria, el PS convocó su III Congreso Extraordinario en abril de 1917, en el cual el oficialismo (integrado por Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Antonio de Tomaso, Mario Bravo, entre otros) fue derrotado por la oposición. Pero los legisladores socialistas, haciendo caso omiso de lo resuelto entonces, votaron en el Congreso Nacional por la suspensión de las relaciones diplomáticas con Alemania. A modo de respuesta, los internacionalistas crearon el Comité de Defensa de las Resoluciones del III Congreso Extraordinario.

También surgieron diferencias con respecto a la Revolución de Octubre. Los izquierdistas del PS, esperanzados en la posible expansión mundial de aquel proceso histórico, se solidarizaron con Lenin, mientras que la dirección partidaria condenó lo que consideraba un "golpe de Estado" (Camarero, 2007: XXII).

Ante la suma y la exacerbación de las discrepancias entre los dos grupos enfrentados, en diciembre de 1917 el Comité Ejecutivo del PS clausuró los centros internacionalistas y expulsó a sus adherentes. En enero de 1918 en la ciudad de Buenos Aires se realizó un cónclave de unos 700 militantes expulsados o emigrados del partido, y se constituyó el Partido Socialista Internacional (PSI) (Campione, 1996: 11), que rápidamente se posicionó ante diferentes conflictos del país: apoyó la Reforma Universitaria (1918); condenó la represión que tuvo lugar en la Semana Trágica (1919), la masacre de peones en la Patagonia (1921) y la matanza en *La Forestal* en el norte de Santa Fe (1922). Con respecto al plano internacional, reprobó el terror blanco europeo<sup>4</sup> (1919-21) y el fascismo italiano. (Corbière, 1984: 50)

En Moscú, mientras tanto, los bolcheviques fundaron en 1919 la III Internacional o Internacional Comunista, pensada para funcionar como un organismo mundial, encargado de ser el centro dirigente de la revolución proletaria global, a través de la constitución de partidos obreros de vanguardia,

---

<sup>4</sup> *Terror blanco* se denominó al período posterior a la Primera Guerra Mundial en el cual las Guardias Blancas (ejércitos nacionales apoyados por potencias occidentales) persiguieron y reprimieron violentamente a los gobiernos y partidarios comunistas, en un intento contrarrevolucionario de revertir el proceso de constitución de repúblicas soviéticas.

estructurados sobre la base del centralismo democrático (Camarero, 2007: XXV)<sup>5</sup>. A través de la "Circular Zinoviev" (1920) se instituyeron las 21 condiciones que debían cumplir los partidos para poder adoptar la denominación de comunistas. El PSI argentino las aceptó y se convirtió en el Partido Comunista (PC), Sección Argentina de la Internacional Comunista. Fue una de las primeras secciones de la IC en el mundo y la primera de América del Sur.

Otra de las corrientes del PS que se enfrentó al oficialismo partidario se desarrolló al compás de la anteriormente mencionada Revolución Rusa. Estos opositores recibieron la denominación de terceristas porque apoyaban la integración del partido liderado por Juan B. Justo a la III Internacional. Para resolver dicha cuestión, el PS convocó a su IV Congreso Extraordinario, que se llevó a cabo en Bahía Blanca en enero de 1921, donde los terceristas, liderados por Enrique del Valle Iberlucea, fueron derrotados. (Camarero y Herrera, 2005: 19) Posteriormente, y con el objetivo de evitar mayores disensiones, el Comité Ejecutivo del partido resolvió expulsar a los terceristas que se agrupaban en torno al periódico *Claridad*.<sup>6</sup> Esta medida llevó a la renuncia de los opositores en su conjunto, muchos de los cuales fueron atraídos por el PCA.<sup>7</sup>

Cuando llevamos estos conflictos a un plano local, observamos que el Centro Socialista (CS) de Bahía Blanca,<sup>8</sup> a diferencia del PS, no fue afectado por la escisión de los internacionalistas (Cimatti, 2007: 88). Sin embargo, sí sufrió los efectos de la disputa tercerista. Así, las diferencias entre el desarrollo del comunismo argentino y el del bahiense reflejan que la escala local no necesariamente se corresponde con la nacional, lo cual nos lleva a considerar la necesidad de la utilización de un enfoque microanalítico a fin de matizar las particularidades regionales.

Teniendo en cuenta que el campo de la historia de las izquierdas se ha visto enfrentado a importantes obstáculos documentales, y considerando que los movimientos de aquella corriente tuvieron gran relevancia a nivel nacional e internacional, resulta fundamental la reconstrucción de las historias locales. En este sentido, el objetivo general del presente trabajo es seguir el derrotero de los terceristas bahienses desde que comenzaron a conformarse (1918), hasta que renunciaron o fueron expulsados del CS (1921). Presumimos que los terceristas pueden haber sido la corriente izquierdista que fundó el Partido Comunista local.

---

<sup>5</sup> El centralismo democrático dejaba las decisiones políticas fundamentales en manos del Partido Comunista, en desmedro de la autonomía de los organismos inferiores. Algunos de sus objetivos primordiales eran la expansión del proceso revolucionario y la defensa de su primer bastión (Rusia).

<sup>6</sup> *Claridad* fue dirigido por Rodolfo Troncoso, y tuvo una tirada de diez números.

<sup>7</sup> Entre los terceristas que luego adquirieron un posicionamiento importante dentro del PCA, podemos mencionar a Orestes Ghioldi, Silvano Santander, José García, y Carlos Mauli, uno de los fundadores del PS. Enrique del Valle Iberlucea, por su parte, decidió permanecer en el PS. Para mayor información, véase Camarero (2007: XXVI).

<sup>8</sup> Conformado en 1897 a partir del Centro Unión Obrera (fundado a fines de 1894), que nucleaba principalmente a militantes gremiales italianos de ideología socialista. La primera participación del CS en elecciones comunales fue en 1907.

De la meta global se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- Analizar el impacto local de la Revolución de Octubre, tanto en el campo periodístico como en el CS en particular.
- Discernir cómo los terceristas se relacionaron con el resto de los afiliados del CS en el período 1918-1921, y cuáles fueron las temáticas que generaron diferencias entre los grupos estudiados.
- Distinguir el momento y las circunstancias a partir de las cuales los terceristas renunciaron o fueron expulsados del CS.
- Determinar distintas características biográficas de los terceristas, estableciendo semejanzas y diferencias con las correspondientes al resto de los afiliados socialistas, a fin de precisar si en el enfrentamiento pueden haber intervenido factores etarios, étnicos, ocupacionales, etc..

La hipótesis de trabajo será la siguiente: el grupo tercerista bahiense fue conformándose a partir del impacto local de la Revolución de Octubre y de las discusiones derivadas de ella. En este proceso, aquél fue diferenciándose progresivamente del resto de los afiliados socialistas, hasta que luego del IV Congreso Extraordinario del PS (1921) se solidificaron como grupo opositor, separándose del CS poco tiempo después. El conflicto intrapartidario puede haberse combinado, en algunos casos, con una pugna por cuotas de poder, entendida en términos de candidaturas políticas relevantes, tanto en el marco interno del CS como en el ámbito comunal. El afianzamiento de los terceristas como un grupo con una ideología más radical que la socialista tuvo cierta relación con el origen del comunismo bahiense.

### **Estado de la cuestión**

La historia del PCA tradicionalmente ha sido una temática de interés para los denominados "escritores-militantes":

"...buena parte de la producción histórica en torno a los comunistas, ha sido escrita como *historia oficial* bajo la supervisión más o menos directa de las autoridades partidarias. En la dirección contraria, otros trabajos, de orientación crítica, han sido realizados desde el enfrentamiento, o la ruptura con el PC, y están marcados por un sentimiento de hostilidad, a veces mezclado hasta con resentimientos personales." (Campione, 1996: 1)

Entre los que elaboraron historias oficiales del partido, podemos mencionar a su cúpula directiva (Comisión del Comité Central del Partido Comunista, 1948), y a alguna de sus principales personalidades (Codovilla, 1946, 1948; Paso, 1972). Por otro lado, quienes criticaron al PC remarcaron que su alineamiento con las directivas soviéticas lo distanciaba de la realidad argentina y latinoamericana (Filippo, 1947; Ramos, 1962). Entre los críticos también hubo ex afiliados, quienes narraron su paso por el partido y las razones por las cuales lo abandonaron (Gilbert, 2009).

Por otra parte, diferentes autores que se ocuparon de la historia del movimiento obrero argentino también formaron parte de la dicotomía previamente mencionada. Así, algunos de ellos exaltaron la participación comunista en el movimiento sindical (Iscaro, 1973), mientras que otros la desmerecieron (Belloni, 1960; Puiggrós, 1965; López, 1971).

Con respecto a las investigaciones provenientes del ámbito académico, a partir de los años setenta diversos estudios insertos en una discusión de sociología histórica referida al período de entreguerras (Murmis y Portantiero, 1971), y sobre la interrelación entre la "vieja" y la "nueva" clase obrera en el marco del surgimiento del peronismo (Germani, 1974, 1980), abordaron el desarrollo del sindicalismo y del movimiento obrero argentino. Así, surgieron trabajos que analizaron las relaciones entre el comunismo y la clase obrera argentina (Ciria, 1975), útiles para comprender las relaciones laborales y gremiales previas al peronismo. Aunque sufrieron un *impasse* como consecuencia del autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" (1976-1983), fueron retomados hacia mediados de la década de 1980 (Baily, 1985; Matsushita, 1986; Godio, 1987-1991; Torre, 1990).

Más recientemente se realizaron balances historiográficos relacionados con los estudios del mundo del trabajo en Argentina en las últimas décadas del siglo XX, en donde se incluyeron reflexiones sobre el comunismo (Iñigo Carrera, 2006; Suriano, 2006).

Por otra parte, distintos autores analizaron los presupuestos metodológicos y epistemológicos desde los cuales partieron los intelectuales y la historiografía de distintas corrientes de la izquierda argentina (Vazeilles, 2002; Georgieff, 2005; Acha, 2009). Y desde el campo de la historia cultural, escritores como Horacio Tarcus (2007) investigaron el contexto argentino de recepción de las obras marxistas durante las últimas décadas de siglo XIX y la primera del siglo XX.

Los estudios académicos sobre el comunismo argentino como objeto específico comenzaron a ser abordados de manera más sistemática desde los años ochenta. Entre ellos podemos mencionar las investigaciones de Joel Horowitz (1985, 1990), quien analizó la inserción sindical del PC en la década de 1930 y parte de la siguiente. Posteriormente, diferentes autores se ocuparon de los orígenes y primeros años del comunismo argentino, especialmente en Capital Federal y Gran Buenos Aires (Corbière, 1984; Plá 1991; Campione, 1996; Camarero y Herrera, 2005; Camarero, 2007; Campione, López Cantera y Maier, 2007), rescatando importantes datos empíricos que habían sido omitidos o manipulados intencionalmente por la historiografía pro o anti comunista.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Como uno de los ejemplos más significativos de las consecuencias de este nuevo proceso de producción historiográfica, podemos mencionar el redescubrimiento y la reivindicación de la trayectoria de José Penelón.

Así, la producción historiográfica sobre el comunismo argentino de las últimas décadas fue respondiendo cada vez más a los parámetros de rigurosidad metodológica y científicidad exigidos por la comunidad académica.<sup>10</sup>

La historia bahiense fue estudiada principalmente por autores locales, en un primer momento a través de trabajos de carácter general (Weinberg, 1978, 1988), y luego específicos, en los que la temática y el período eran más acotados (Buffa y Weinberg, 1983; Cernadas, 1993, 1996). Si bien muchos de ellos analizaron años previos al período que nos ocupa, clarificaron la comprensión del contexto local de las primeras décadas del siglo XX (Caviglia, 1984, 1993; Cernadas, 1993; Ribas, 2003; Bevilacqua, 2005).

En los últimos años se llevaron a cabo investigaciones relacionadas con el tema y/o período que nos interesa: en primer lugar, Laura Llull (2001, 2003) estudió el campo periodístico bahiense frente a la Semana Trágica; luego, Hernán Perriere (2005) se ocupó del rol estatal ante diferentes huelgas obreras en Bahía Blanca entre 1917 y 1919; y finalmente, Roberto Cimatti (2005a, 2005b, 2007) consideró distintas problemáticas relacionadas con el socialismo bahiense entre 1917 y 1921.

En consonancia con las producciones locales mencionadas, el aporte del presente estudio consiste en analizar actores políticos concretos, lo cual contrasta con los estudios tradicionales sobre partidos políticos. Además, busca presentar datos históricos sobre un tema aún no suficientemente analizado por la historiografía bahiense. Por último, como mencionamos previamente, para un campo en proceso de reconstrucción y resignificación casi continua como lo es el de la izquierda, resultan importantes las historias locales, ya que iluminan épocas y contextos muchas veces afectados por la escasez documental.

### **Marco teórico y metodología**

El presente trabajo se inserta dentro del campo de la nueva historia política, corriente que se ha revitalizado en los últimos años, cuyo reconocimiento de la intervención de la acción humana en la causación histórica produjo una "rehumanización" de la disciplina (Gil Pujol, 2006: 189) y permitió la recuperación de la importancia del acontecimiento. En este sentido, coincidimos con Tarcus en que

"Lo personal no puede ser evacuado o soslayado, tanto menos en una historia que trata de dar cuenta de la acción y de la vida de los sujetos. En ese sentido, el dato biográfico puede ser crucial para el investigador que procura comprender la configuración de grupos dirigentes, la

---

<sup>10</sup> Al respecto, Eric Hobsbawm, uno de los más renombrados historiadores británicos contemporáneos, consideró la necesidad de que historiadores profesionales realicen las historias de los organismos públicos con los cuales compartan cierta simpatía, sobre todo teniendo en cuenta su menor "temor a descubrimientos inesperados y desagradables" para la institución. (2000: 21)

división y el conflicto de roles, los códigos explícitos e implícitos de promoción política, etc., así como la composición de cuadros intermedios o militantes de base, simpatizantes, adherentes." (1997: 12)<sup>11</sup>

En cuanto a la escala, entendemos que lo local puede funcionar como una categoría que refiere no sólo a un espacio físico, sino a una investigación específica que actúa -en mayor o menor medida- como un "...reflejo de procesos más amplios, los propios de la historia general." (Serna y Pons, 2003: 38)

Con respecto al recorte temporal, si bien Emilio Corbière (1984) en su obra sobre los orígenes del comunismo argentino analizó los conflictos internos en el PS en el período 1917-1921 (especialmente, la renuncia/expulsión de los internacionalistas, de los terceristas, y su pasaje al PC), en nuestro caso (y teniendo en cuenta que el CS no fue afectado por la escisión de 1917), iniciamos la periodización en 1918, cuando la Revolución de Octubre impactó en el ámbito local. El año hasta el cual investigamos es 1921, en el que los terceristas renunciaron al CS, y poco tiempo después algunos de ellos dieron origen al PC bahiense. El marco temporal seleccionado es lo suficientemente acotado como para llevar adelante un primer acercamiento al tema.

En cuanto a nuestro objeto de estudio, utilizamos la denominación de "tercerista" para referirnos a los miembros del PS que, en el período analizado, adhirieron a la integración del partido a la III Internacional. Dicha adhesión iba acompañada del apoyo a la Revolución de Octubre y a la figura de Lenin. En momentos cercanos a la separación tercerista del PS, aquel grupo también comenzó a ser denominado "comunista", más allá de que formara parte (o no) del PCA.

A fin de analizar cómo el apoyo al régimen ruso se corporizó en los actores políticos que nos interesan, entenderemos al tercerismo en un sentido similar al que Andrés Bisso (2007: 33) utilizó en su estudio del antifascismo argentino, es decir como una movilización de un grupo a partir de determinadas ideas con un poder de convocatoria específico. Esto posibilita observar la manera en que estas últimas se materializaron en las acciones de sujetos concretos.

El enfoque que adoptamos refiere entonces a un grupo no institucionalizado -ya que si bien eran miembros del CS, su ideario no era el del oficialismo socialista-, lo cual nos permite investigar los orígenes del comunismo local sorteando obstáculos documentales relacionados con las fuentes primarias sobre el tema. Además, posibilita cierta flexibilidad temporal con respecto al surgimiento de la prédica del comunismo bahiense como apelación política. Consideramos que esta elasticidad resulta prudente para un primer estudio del tema.

---

<sup>11</sup> La transcripción de la ponencia que disponemos fue extraída de la página web del Archivo General de la Nación: [http://www.archivo.gov.ar/mc\\_general.htm](http://www.archivo.gov.ar/mc_general.htm) (Actividades y conferencias/Conferencias de años anteriores/Conferencias 1997). Si bien la dirección de internet mencionada ya no se encuentra disponible, la ponencia se publicó también en Mayo *et al* (1999).

Por otra parte, entenderemos el término "conformación" en un doble sentido: como desarrollo y como composición del tercerismo bahiense. En tal sentido, el cuerpo del presente trabajo se encuentra dividido en dos secciones. La primera parte de nuestra investigación analiza el impacto local de la Revolución de Octubre, el conflicto interno en el CS entre terceristas y oficialistas, las consecuencias del IV Congreso Extraordinario del PS y el desenlace de la disputa. El segundo apartado puntualiza algunas características de los terceristas y las compara con las del resto de los afiliados del CS, a fin de dilucidar si pueden haber intervenido otros factores en el conflicto intrapartidario. Al análisis comparativo le sumamos luego un sucinto rastreo biográfico de la actividad política y gremial de nuestro grupo objeto de estudio.<sup>12</sup>

Con respecto a las fuentes relacionadas con el comunismo argentino, debemos mencionar una serie de particularidades sobre su disponibilidad y accesibilidad, que definitivamente impactan sobre el objeto de estudio.

A nivel general, coincidimos con la afirmación de Hernán Camarero de que la imposibilidad y las dificultades para acceder a reservorios de fuentes es "...algo bastante normal en un país que abandonó la conservación de su patrimonio histórico (en donde la destrucción, pérdida o dispersión de la documentación fue frecuente) y que desatendió el normal funcionamiento y acrecentamiento de sus archivos y hemerotecas." (2007: LVIII-LIX). Además, muchos investigadores de la izquierda argentina se encuentran con el obstáculo de que "Las propias organizaciones partidarias de la izquierda generalmente custodian celosamente sus archivos -aun los referidos a etapas remotas de su trayectoria- de los investigadores ajenos al aparato, ante el *riesgo* de que éstos produzcan versiones *revisionistas* o insuficientemente gloriosas de la historia del Partido." (Tarcus, 1997: 2)

A ello hay que sumar una serie de obstáculos documentales que son consecuencia, en gran medida, de los vaivenes políticos del país, ya que la represión policial a las corrientes de izquierda generó el cierre de muchos locales anarquistas, socialistas y comunistas, junto con la pérdida, dispersión o eliminación de sus archivos y bibliotecas. (Tarcus, 2009: 12-13). La disponibilidad de fuentes primarias se vio reducida, además, debido a que la persecución estatal llevó a los militantes a actuar durante muchos años en la clandestinidad y la ilegalidad.

En los últimos años se acrecentó el acceso a la documentación relacionada con el tema. Por un lado, el desmembramiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) permitió el incremento de la disponibilidad de fuentes de diversa índole relativas al sistema establecido por el Partido Comunista, revitalizando el interés académico sobre el comunismo.<sup>13</sup> Por otro, hubo una re-

---

<sup>12</sup> Lamentablemente, los gremios en los cuales nuestro grupo objeto de estudio contó con mayor participación ya no existen (ej: Sociedad Unión de Conductores de Carruajes) o no conservan documentación de la década de 1910 ni de comienzos de la de 1920 (ej: Unión Ferroviaria). El museo-taller Ferrowhite tampoco ha sido capaz de recuperar dichas fuentes.

<sup>13</sup> Por ejemplo, a través de la apertura de archivos del ex-Instituto de Marxismo Leninismo en Moscú, ahora llamado Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica.

organización de algunos archivos argentinos, como por ejemplo el del PCA, que fue reordenado y abierto a la consulta pública. Además, surgieron importantes archivos vinculados con la temática, como el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda en la Argentina (CeDInCI). Éste fue fundado en 1998 y rescató numerosas publicaciones de dispersas y fragmentarias colecciones individuales. Por su parte, el archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA), abierto al público en 2003, aportó un nutrido fondo documental acerca del espionaje llevado a cabo por las fuerzas de seguridad bonaerenses. El comunismo y la actividad sindical habían sido algunos de los objetivos a los que habían apuntado las tareas de inteligencia de la policía provincial.

Sin embargo, la característica común que comparten los mencionados reservorios de fuentes con respecto a los orígenes históricos del comunismo argentino consiste en que permiten reconstruir su derrotero principalmente en Capital Federal y Gran Buenos Aires, y, en menor medida, en otros centros urbanos de cierto desarrollo, tales como Rosario o Córdoba. Como consecuencia, la mayoría de las investigaciones y bibliografía específica sobre el tema está referida a dichos espacios, lo que produjo que el desarrollo del comunismo porteño fuera generalizado para el resto del territorio nacional y asimilado con el del comunismo argentino en conjunto. Esta visión "porteño-céntrica" fue en desmedro de las particularidades del objeto de estudio en otras realidades regionales y locales del país, razón que nos lleva a ocuparnos del comunismo bahiense a fin de determinar sus características distintivas.

Los problemas documentales de disponibilidad y accesibilidad mencionados previamente se agravan en el caso bahiense. Así, el Archivo del PC de Bahía Blanca y los testimonios orales de ex militantes de extensa trayectoria,<sup>14</sup> si bien pueden aportar datos interesantes sobre la temática que nos ocupa, resultan de difícil acceso para investigadores ajenos al partido.<sup>15</sup> Por otra parte, los años que pretendemos investigar no se corresponden con la información que dichas fuentes brindan: en el caso de la documentación, debido a que se ha perdido la más antigua, y en el de los militantes, porque los que aún viven nacieron en la década de 1930 o posteriormente.

La Hemeroteca de la Asociación Bernardino Rivadavia, aunque cuenta con el reservorio de publicaciones periódicas más nutrido de la ciudad, no conserva documentos escritos por militantes o

---

<sup>14</sup> En los estadíos iniciales de la investigación realizamos entrevistas prospectivas a ex afiliados comunistas locales: Aron Berstein (5 de mayo de 2010) y Alejo Burgos (6 de mayo de 2010). Además, llevamos a cabo conversaciones informales (no grabadas) con otros militantes, como por ejemplo Edgardo Fernández Stacco. Todas ellas aportaron datos de la década de 1940 en adelante.

<sup>15</sup> Entre las dificultades, en el caso del archivo podemos mencionar la escasa disponibilidad de personal y de horarios de atención al público, en parte debido a su no-concepción como un reservorio documental de interés extrapartidario. Por otro lado, un obstáculo que encontramos al momento de contactarnos con ex militantes, fue cierta resistencia a brindar su testimonio, la cual es comprensible si tenemos en cuenta que la represión y persecución que sufrieron a lo largo de la historia puede impedirles hablar abiertamente sobre determinadas cuestiones.

instituciones comunistas bahienses.<sup>16</sup> Finalmente, los archivos del CeDInCI, la DIPBA y el PCA, a pesar de que poseen documentación relativa al comunismo en Bahía Blanca, ésta también se refiere a los años '40.

En resumen, nos encontramos con la inexistencia -o inaccesibilidad- de fuentes "de primera mano" para el período que nos interesa. Sin embargo, contamos con información sobre ellos proveniente de otros actores políticos locales.<sup>17</sup> El corpus asequible fue agotado, y puede dividirse según su género: en publicaciones periódicas bahienses, y en documentación de uso interno y administrativo del CS. El primer grupo, a su vez, permite ser subdividido en dos ramas. Por un lado, los periódicos que, si bien no fueron producidos por comunistas, sí contaron con artículos suyos. Nos referimos a los órganos oficiales del CS: *Lucha de clases: órgano del centro socialista* (1913-1917) y su sucesor *Nuevos Tiempos* (en adelante, *NT*; 1917-1946). Por otro lado, medios de prensa de otro signo político: conservadores, como *El Siglo* (1916-1928) y *El Régimen* (1918-1948), y afines al radicalismo, tales como *La Nueva Provincia* (en adelante, *LNP*; 1898 hasta la actualidad), *El Atlántico* (1920-1964), *El Censor* (1906-1944) y *El Sud* (1915-1920).<sup>18</sup> El segundo grupo de fuentes es atesorado por el Archivo del Centro Socialista de Bahía Blanca (ACSBB) -reservorio de primordial importancia para quien investigue nuestra temática u otras afines-, y consiste en libros de actas, cuadernos de socios y correspondencia del CS.

Una de las limitaciones más importantes de las fuentes utilizadas consiste en que tanto las publicaciones periódicas como los archivos del CS se refieren a los comunistas de manera mediada -muchas veces en tono de crítica-, mientras que son escasas las ocasiones en las que ellos aparecen dando su opinión "de primera mano". Otro inconveniente, asociado al anterior, consiste en que, finalizado el conflicto entre reformistas y terceristas, y emigrados éstos del CS, paulatinamente dejan de ser un elemento de interés para los demás actores políticos bahienses, al menos en lo que respecta a los primeros años de la década del '20.

A pesar de que somos conscientes de las limitaciones de la documentación utilizada, creemos que no constituyen un obstáculo insalvable y que permiten reconstruir bastante satisfactoriamente un objeto de estudio que, de no ser por ella, resultaría muy dificultoso, máxime teniendo en cuenta las

---

<sup>16</sup> Entre las publicaciones comunistas locales podemos mencionar el periódico mensual *El Martillo*, surgido el 1 de mayo de 1949 y distribuido por el Comité de Zona Bahía Blanca del Partido Comunista, que contó con una tirada de 2000 ejemplares. Para mayor información, véase Archivo DIPBA, Carpeta 1880, Legajo N° 17, folios 1 a 11.

<sup>17</sup> Consideramos que también sería interesante utilizar fuentes de alcance nacional y/o regional, tanto periódicos como documentación del PS, pero obstáculos económicos nos impiden acceder a otros archivos además de los locales.

<sup>18</sup> Con respecto a la caracterización político-ideológica de los periódicos mencionados, véase Lull (2001). En 1918-1921, en Bahía Blanca también existieron publicaciones anarquistas, sindicalistas, católicas, etc., pero su regularidad era semanal o bisemanal y contaban con una reducida cantidad de páginas, por lo que sus temáticas se centraban en su propia corriente ideológica, sin dedicarle tanto espacio a otros actores.

problemáticas de disponibilidad y accesibilidad antedichas que afectan a las fuentes sobre el comunismo argentino.

## DESARROLLO

### Parte I. La conformación del tercerismo bahiense y su relación con los orígenes del comunismo local

#### El impacto de la Revolución de Octubre en Bahía Blanca

Laura Llull definió al campo periodístico local de las primeras décadas del siglo XX como un espacio simbólico en el que sus agentes "...dialogaban, discutían, discrepaban o coincidían, diseñando, al trazar sus respectivos itinerarios, el mapa de sus amigos y enemigos políticos en función de sus diversos intereses." (2003: 3). Los periódicos radicales y conservadores que formaban parte de aquel campo, si bien en un primer momento no omitieron la Revolución de Octubre, tampoco le dedicaron una amplia cobertura, limitándose a reproducir los telegramas de las agencias informativas internacionales, que criticaban las acciones llevadas a cabo por los bolcheviques. Posteriormente, además de transcribir dichos comunicados, comenzaron a relacionar negativamente la revolución con problemáticas de la realidad argentina. Esto pudo observarse claramente tras los acontecimientos de la Semana Trágica (1919) cuando, "Salvo en el caso del bisemanario socialista [NT], tanto las publicaciones cercanas al radicalismo [LNP, *El Sud* y *El Censor*] como las de signo conservador [*El Siglo* y *El Régimen*] adoptaron el discurso por entonces hegemónico que aseguraba la existencia de un complot bolchevique." (Llull, 2001: 88). A partir de la hipótesis conspirativa, numerosos medios de la prensa local construyeron discursivamente realidades catastróficas, con el fin de justificar la aplicación de futuras medidas represivas. En cambio, la cobertura que llevó a cabo el periódico socialista bahiense fue mayor y más compleja, reflejando el debate que la revolución generó en el ámbito interno del CS.

A pesar de que el impacto de la Revolución de Octubre fue percibido de manera bastante homogénea por diversos medios de prensa de la ciudad, no había unanimidad con respecto a la denominación de los responsables del cambio de régimen en Rusia, que fueron calificados indistintamente como comunistas, rojos, maximalistas y bolsheviques.<sup>19</sup> Por otra parte, cuando aludían

---

<sup>19</sup> Véase: *El Atlántico* 3, 4 de enero de 1920, p. 1; 4, 6 de enero de 1920, p. 1; 38, 14 de febrero de 1920, p. 1; *NT* 211, 28 de noviembre de 1918, pp. 5-6; 212, 2 de diciembre de 1918, p. 2. En relación al significado de los términos: *comunista* aludía a la corriente marxista-leninista; *rojo* al Ejército Rojo de Obreros y Campesinos organizado por los bolcheviques y adversario del Ejército Blanco o Guardia Blanca, en el marco de la Guerra Civil Rusa (1917-1921); *maximalista* había surgido junto con el término *minimalista*, a finales del siglo XIX en las discusiones surgidas en el seno de la socialdemocracia alemana, para referirse, respectivamente, a un programa de acción máximo y a uno mínimo; y *bolchevique* (que también podía leerse como *bolsheviques*, *bolshevikis* y/o *bolseheviques*) provenía de la palabra rusa *bolshinstvó* (*mayoría*), que indicaba la línea política y organizativa impuesta por Lenin al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia en el congreso de 1903, frente a la corriente minoritaria, los mencheviques.

a los comunistas argentinos, dicho término podía designar o bien a los socialistas internacionalistas, que habían conformado el PSI en Capital Federal,<sup>20</sup> o bien a los anarquistas.<sup>21</sup>

Si bien la prensa radical y conservadora podía confundir a los grupos de izquierda por distintas razones -por ejemplo, porque los percibían en su conjunto como un enemigo político, más allá de las características distintivas de cada agrupación-, resulta interesante observar que el periódico socialista, más conciente de los aspectos que distinguían a las diferentes corrientes políticas e ideológicas del movimiento obrero, también utilizaba el término "comunista" para referirse a los bolcheviques, a los socialistas internacionalistas porteños o a los anarquistas. Esta confusión, si bien no necesariamente indica la ausencia de adherentes locales al marxismo-leninismo hacia fines de la década de 1910, permite por lo menos establecer que, en caso de que ya existieran, no contaban con la suficiente visibilidad como para ser considerados por el campo periodístico bahiense.

Por otra parte, el CS local fue afectado de manera especial por la Revolución de Octubre, ya que ésta significó la toma del poder por parte de un partido político de vanguardia, formado por revolucionarios profesionales que pretendían representar al proletariado, destinatario privilegiado del discurso socialista. Esta circunstancia generó una serie de debates en el CS acerca de los métodos de acceso al poder y los fines que debían caracterizar al socialismo (Cimatti, 2005b, 2007).<sup>22</sup> El reflejo de estas discusiones en el periódico *Nuevos Tiempos* "...excedió los límites del posicionamiento frente a un proceso histórico específico y se extendió a aspectos ideológicos que se vinculaban con la táctica y la estrategia." (Cimatti, 2007: 87).<sup>23</sup>

En dicho debate fueron conformándose dos grupos, ambos pertenecientes al CS. Por una parte, los oficialistas, que defendían los postulados socialdemócratas de Juan B. Justo, vinculados al sufragio -o *método legal*-, que permitiría al proletariado elegir a sus representantes, quienes gradualmente impulsarían la modernización de la legislación social. Por otra, surgieron los opositores que apoyaban las premisas del líder ruso Vladimir "Lenin" Uliánov y creían que el *método revolucionario* era el

<sup>20</sup> Por ejemplo, *NT* 251, 24 de abril de 1919, p. 1. También fueron denominados socialistas maximalistas, revolucionarios o de izquierda.

<sup>21</sup> Cfr. *El Atlántico* 195, 22 de agosto de 1920, p. 1; *NT* 293, 1 de octubre de 1919, p. 1; 394, 16 de octubre de 1920, p. 1. De hecho, existía una corriente anarquista que se autodenominaba anarcocomunista.

<sup>22</sup> Ya la Revolución de Febrero había tenido su impacto en el ámbito local. El caso más sorprendente fue el de Miguel Masevich, inmigrante ruso que formó parte del CS, pero que volvió a Rusia tras los acontecimientos de principios de 1917. Si bien su activa militancia en Argentina le significó varios encarcelamientos que retrasaron su partida, finalmente arribó a Moscú en 1920, cuando estaba por desarrollarse el II Congreso de la Internacional Comunista. Imprevistamente, Masevich representó al PSI argentino, ya que el partido no había enviado delegados. Instalado definitivamente en Rusia, llegó a ocupar un alto cargo en el Comisariado del Pueblo para el Comercio Exterior. Cfr. *Lucha de Clases* 122, 30 de junio de 1917, p. 2; 123, 7 de julio de 1917, p. 2; *NT* 298, 23 de octubre de 1919, p. 3; 326, 19 de febrero de 1920, p. 3; 339, 7 de abril de 1920, p. 3; 386, 18 de septiembre de 1920, p. 1. Véase también Gilbert (1994: 38).

<sup>23</sup> *NT* publicó una serie de artículos titulados "medios y fines" en el período 1919-1921, relacionados con los tópicos reforma/revolución y democracia/dictadura del proletariado.

único que debía ser apoyado por la clase obrera, ya que sólo una medida radical permitiría la conquista del poder y la transformación social.<sup>24</sup> Las diferencias de método llevaron a que los primeros fueran denominados reformistas y los segundos, izquierdistas.<sup>25</sup>

También diferían en su concepción de los acontecimientos rusos. El oficialismo los consideraba como una revolución burguesa, "social, democrática y republicana".<sup>26</sup> La oposición, en cambio, veía la insurrección como una rebelión proletaria que simbolizaba el ascenso del ideal socialista.<sup>27</sup> En este sentido, Geoff Eley subrayó que la Revolución Rusa significó la posibilidad de una nueva actitud política: "El socialismo ya no era la salida inevitable de las crisis capitalistas; en vez de ello, ahora podían hacerse revoluciones." (2003: 157).

Teniendo en cuenta que "...los grupos constituyen ideologías (y, en consecuencia, identidad social) del mismo modo que las ideologías constituyen a los grupos." (Van Dijk, 1999: 394), podemos establecer que la circulación de nuevas ideas en el ámbito bahiense -como consecuencia del proceso revolucionario- se combinó con su apropiación novedosa por parte de algunos miembros del CS, que comenzaron a edificar los elementos constituyentes de una identidad diferente a la socialista. Aquella fue denominada en un principio izquierdista y luego tercerista, y en ella tuvo una gran importancia la fe en la futura propagación de la experiencia soviética, que debía ser apoyada a través de una activa militancia.<sup>28</sup> Para ellos, "...la revolución es, a la vez, medio y fin. Es sólo un medio, pues la toma del poder no garantiza al proletariado más que el instrumento indispensable para efectuar el cambio social. Pero también es fin, pues con el cambio de la legitimidad misma del poder, el futuro se inscribe de ahora en más en el presente..." (Baczko, 1991: 111).<sup>29</sup>

## Diferencias y alineamientos con respecto a la II y la III Internacional

El distanciamiento entre los grupos mencionados se profundizó al compás de la consolidación del régimen ruso. La fundación en 1919 de la III Internacional o Internacional Comunista, puso a los socialistas de todo el mundo ante un dilema: debían decidir si se separaban de la II Internacional, la

---

<sup>24</sup> Cfr. NT 425, 8 de febrero de 1921, p. 1.

<sup>25</sup> Las denominaciones mencionadas también habían sido utilizadas en el conflicto del PS con los internacionalistas (1912-1917).

<sup>26</sup> NT 211, 28 de noviembre de 1918, pp. 5-6. Las características mencionadas como propias del régimen burgués eran el servicio militar obligatorio, el patrón oro, las leyes de trabajo, el sistema bancario, entre otras.

<sup>27</sup> NT 372, 31 de julio de 1920, p. 1. Artículo titulado "La Rusia victoriosa", redactado por un afiliado del CS llamado Rafael Pazzi, que resaltaba el papel de Lenin en el proceso revolucionario.

<sup>28</sup> Además de la Revolución de Octubre, otros fenómenos europeos, tales como la Revolución Alemana de 1918, la cual contó con una importante participación la Liga Espartaquista (integrada por figuras como Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht), "...alimentaron la sensación de que iba a producirse una ruptura mundial e histórica." (Eley, 2003: 183).

<sup>29</sup> Para observar la importancia que la Revolución de Octubre tuvo para el comunismo argentino, véase Camarero (2007a: 326-335).

reconstruían, o si adherían a la III.<sup>30</sup> En el debate generado a partir de esta disyuntiva, las cúpulas directivas de los partidos socialistas evitaron adherir a la Internacional Comunista o tuvieron reparos al respecto, debido a que no era "...una asociación flexible de partidos ampliamente diversos (como la II Internacional), sino un solo partido, homogéneo y disciplinado, del proletariado internacional." (González y Peltzer, 1999: 5). En cambio, los opositores de izquierda apoyaron la integración a la III, por lo que fueron denominados terceristas.

En este contexto el PS, para definir la postura a tomar, decidió convocar su IV Congreso Extraordinario, a desarrollarse en el año 1921. En el CS local, desde mediados de 1920 se produjeron una serie de discusiones con respecto al posicionamiento frente a las Internacionales. Las disposiciones del partido bahiense fueron cambiantes (Cimatti, 2007: 90): si bien una asamblea ordinaria resolvió "por unanimidad, aceptar la separación de la II Internacional y adherirse a la III, y rechazar la celebración del congreso extraordinario", poco después adoptó una actitud más conciliadora, pidiendo al PS la adhesión a la Internacional Comunista y el envío de un delegado a Europa para estudiar la situación rusa y de otras naciones del continente. Según algunos periódicos locales, el cambio de orientación del CS respondió a que la resolución inicial, al ser contraria a la de la cúpula del PS, "colocaba al centro al margen del partido".<sup>31</sup>

Los virajes del CS generaron confusión en algunos afiliados, quienes a fines de 1920 y en vísperas del congreso, no sabían cuál iba a ser el voto de sus delegados.<sup>32</sup> Si bien las asambleas y el periódico partidario intentaron aclarar la situación, no impidieron la polarización entre reformistas y terceristas, la cual también fue nutrida por controversias en torno al periódico tercerista bonaerense *Claridad* -distribuido localmente por un afiliado socialista llamado Gabriel Ribot-, el cual era crítico del oficialismo del PS. Las acusaciones de aquella publicación generaron que varios afiliados solicitaran la prohibición de su venta en el CS, así como también la expulsión de su distribuidor en caso de que no acatará dicha resolución.<sup>33</sup> Sin embargo, el partido local se desvinculó del asunto, declarando al periódico "propiedad de un grupo de afiliados", con lo que, si bien lo rechazaba como propio, no lo censuraba. Posteriormente, ante nuevas quejas de afiliados, estableció que *Claridad* "no sustenta los principios doctrinarios del socialismo y se ocupa exclusivamente de crítica soez y

<sup>30</sup> La II Internacional se había fracturado cuando los diputados socialdemócratas alemanes y los legisladores socialistas franceses, en el marco de la Primera Guerra Mundial, habían apoyado los créditos de guerra de sus respectivos gobiernos, haciendo caso omiso de las resoluciones del Congreso de París (1914). Al mismo tiempo, los socialistas que se oponían a la Primera Guerra Mundial habían convocado en Suiza la Conferencia de Zimmerwald (1915) y la de Kienthal (1916), donde plantearon la necesidad de constituir una nueva Internacional. Entre ellos se encontraba Lenin, quien posteriormente en Rusia formó la IC.

<sup>31</sup> Respectivamente véase *NT* 368, 17 de julio de 1920, p. 1; 407, 30 de noviembre de 1920, p. 3; *El Atlántico* 277, 28 de noviembre de 1920, p. 3; 175, 30 de julio de 1920, p. 5.

<sup>32</sup> Libro de actas, diciembre de 1920.

<sup>33</sup> Libro de actas, noviembre de 1920.

despiadada contra los representantes y parlamentarios del partido."<sup>34</sup> De todas maneras, el corresponsal del periódico tercerista no fue expulsado del CS en ese momento.

En este contexto de enfrentamientos intrapartidarios se llevó a cabo, en enero de 1921 en Bahía Blanca, el IV Congreso Extraordinario del PS, al cual asistieron delegados de diferentes centros socialistas del país.<sup>35</sup> Sus resoluciones determinaron el triunfo de la posición oficial: el PS se separaba de la II Internacional pero no adhería a la IC "por considerar demasiado rígidas y absolutas las condiciones que se exigen para su ingreso".<sup>36</sup> De cualquier manera, enviaba un saludo simbólico a la Revolución Rusa.<sup>37</sup>

Las disposiciones del congreso no resolvieron los problemas centrales, por lo que la polarización se mantuvo. El PS no se comprometió con ninguna de las internacionales y tampoco presentó bases sólidas para la conformación de un nuevo organismo de similares características. Si bien esto significó el triunfo de la mayoría de los postulados oficiales, la votación reflejó que los terceristas contaban con una importante cantidad de adherentes.<sup>38</sup> Sus efectos se manifestaron poco tiempo después.

### **Primeras consecuencias del IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista**

Según algunos periódicos locales, el congreso reflejó la gran separación que había en el PS entre las líneas terceristas -que también comenzaron a ser denominadas comunistas- y las que no lo eran, por lo que pronosticaron una próxima escisión en el partido.<sup>39</sup> Incluso indicaron que los primeros, en caso de renunciar, podían llegar a incorporarse al Partido Comunista Argentino, debido a que éste había aceptado las 21 condiciones de la "Circular Zinoviev" y, con ello, la adhesión a la III

---

<sup>34</sup> *El Atlántico* 306, 4 de enero de 1921, p. 3.

<sup>35</sup> La decisión de realizar el congreso en Bahía Blanca respondió a un pedido de la Federación Socialista de la provincia de Buenos Aires, ya que resultaba menos oneroso trasladar a los delegados bonaerenses a dicha localidad que a Santa Fe, la otra opción considerada.

En el congreso se votaron 3 mociones: la de la cúpula del PS (separación de la II Internacional, aprobación de un plan elaborado por el grupo parlamentario, bases para la reconstrucción de un nuevo organismo internacional y saludo a la Revolución Rusa), la del diputado provincial bonaerense Jerónimo Della Latta (similar a la anterior, pero adhería a la III Internacional bajo determinadas condiciones), y la de los terceristas (separación de la II Internacional y adhesión a la III). Para mayor información, véase Cimatti (2005b).

<sup>36</sup> *NT* 418, 11 de enero de 1921, p. 1.

<sup>37</sup> *El Atlántico* 312, 11 de enero de 1921, p. 5; *El Siglo* 1241, 11 de enero de 1921, pp. 6-7; *LNP* 8252, 11 de enero de 1921, p. 7.

<sup>38</sup> La separación de la II Internacional y el saludo a la Revolución Rusa fueron votadas por unanimidad, la aprobación del plan del grupo parlamentario obtuvo 4499 votos a favor, 4138 en contra y 125 abstenciones, y las bases para la reconstrucción de un nuevo organismo internacional fueron rechazadas por 4520 votos contra 4242. (Cimatti, 2005b: 10)

<sup>39</sup> *El Censor* 3827, 10 de enero de 1921, p. 3. Con respecto a cómo algunos medios de la prensa bahiense no socialista (particularmente *LNP*, *El Atlántico*, *El Censor* y *El Orden*) vieron el desarrollo del IV Congreso, así como también sus momentos previos y posteriores, véase Cimatti (2005a).

Internacional.<sup>40</sup> Como contrapartida el CS, a través de su órgano oficial, desmentía posibles fracturas, tanto en el ámbito nacional como en el local.<sup>41</sup>

Por su parte, el periódico *Claridad* informó que, durante el congreso, los delegados terceristas "...resolvieron mantener **la unidad del Partido, siempre que el CE [Comité Ejecutivo del PS] no insista en los pedidos de expulsión; [...]** y entendía que **la expulsión de un solo miembro equivalía a la expulsión de todos.**"<sup>42</sup> [subrayado en el original]

En el partido socialista local, si bien tanto el oficialismo como los terceristas se declaraban partidarios de la unidad, los conflictos continuaron, esta vez debido a cómo había votado uno de los delegados al congreso. Si bien una asamblea había resuelto que los representantes del CS debían apoyar la proposición que resultara mayoritaria, uno de ellos entendió que contaba con libertad de acción y apoyó la adhesión con reservas a la III Internacional.<sup>43</sup> Esto generó conflictos con los otros delegados, que eran miembros de la cúpula del CS. Compartimos la afirmación de Roberto Cimatti de que

"Los sectores enfrentados se consolidaron luego del congreso extraordinario, existiendo uno mayoritario que estuvo liderado por los afiliados que se desempeñaban como concejales [Agustín de Arrieta y Francisco Lódolo] y se alineó con lo resuelto en el congreso, y otro minoritario que primeramente planteó su disidencia en el marco de la estructura partidaria para luego presentar una renuncia colectiva." (2007: 92)

Así, una de las consecuencias más importantes del congreso en el seno del CS fue la consolidación de su división interna; si bien los afiliados habían mantenido posturas ambivalentes hasta enero de 1921, desde entonces la polarización se volvió definitiva. Las diferencias entre reformistas y terceristas dejaron de plantearse en un ámbito de discusión racional y legítima, para pasar al de la crítica peyorativa, que sobrepasó los límites de las cuestiones debatidas previamente, llegando al espacio de las acusaciones personales. En este sentido, los oficialistas condenaron la evasiva de los terceristas a presentarse como candidatos a concejales, mientras que los opositores obstaculizaron acciones de propaganda a favor del periódico partidario, por considerarlo reformista. Agustín de Arrieta, líder del CS local y director del periódico *NT*, contraatacó de manera rotunda: "Todo su papel en el Centro se reduce a criticar por criticar."<sup>44</sup>

De esta manera, luego del congreso cobró mayor definición el grupo de afiliados socialistas que adherían a todos los elementos herederos de la Revolución de Octubre: el método revolucionario de acceso al poder, la figura de Lenin y la III Internacional. La construcción social y dinámica de la

<sup>40</sup> *El Atlántico* 312, 11 de enero de 1921, p. 5.

<sup>41</sup> *NT* 418, 11 de enero de 1921, p. 1.

<sup>42</sup> *Claridad* [s/n], 21 de enero de 1921, en ACSBB.

<sup>43</sup> Véase *El Atlántico* 312, 11 de enero de 1921, p. 5; 314, 13 de enero de 1921, p. 5. Cfr. Cimatti (2005b: 10).

<sup>44</sup> *NT* 423, 28 de enero de 1921, pp. 1-2.

identidad tercerista combinó los atributos mencionados y permitió definir al grupo como tal, al mismo tiempo que generó una diferenciación con los otros socialistas -reformistas-, en un juego de auto y hetero definiciones en el que, además de las cuestiones doctrinarias, no estuvieron ausentes los juicios de valor. Esta polarización, originada en el campo de las representaciones pero materializada en acciones y posturas concretas, permitió contraponer ideológicamente un "nosotros" de un "ellos" con quienes negociar y/o entablar conflictos. (Van Dijk, 1999: 95; Almada, 2005: 127; Pérez y Velázquez, 2007: 240) Así, el grupo de los terceristas bahienses, que comenzó a conformarse en el CS a partir del impacto de la Revolución de Octubre, luego del IV Congreso se convirtió en un grupo de oposición interna mucho más definido. Incluso, hubo simpatizantes de la Internacional Comunista que ya a comienzos de 1921 consideraron que la postura del PS no sufriría revisiones, ante lo cual optaron por presentar su renuncia.<sup>45</sup>

El denominado "asunto *Claridad*", es decir la campaña de críticas hacia el PS llevada adelante por el periódico tercerista, profundizó la separación cuando el Comité Ejecutivo resolvió finalmente expulsar a los miembros de aquel grupo, basándose en argumentos disciplinarios que tenían que ver con infracciones del estatuto partidario.<sup>46</sup> Esta decisión, tolerada e incluso aplaudida por algunos centros, suscitó reacciones en otros, algunos de los cuales llegaron a separarse del PS para luego adherir al PCA.<sup>47</sup>

Por otra parte, quienes aún tenían la esperanza de adherir a la III Internacional, criticaron el sistema de congresos y delegados, solicitando el voto general.<sup>48</sup> La diferencia entre estos métodos de votación eran importantes: el primero consistía en que cada centro, en función de la cantidad de miembros, enviaba al congreso un número determinado de delegados que votaban en representación de los afiliados; en cambio, el segundo se basaba en el sufragio individual de los afiliados en cada uno de los centros del país, que luego se sumaban para determinar la decisión final del partido en su conjunto. En situaciones particularmente conflictivas -como la analizada-, el sistema de congresos era criticado porque, al mediatizar las decisiones a través de los delegados, era considerado por algunos afiliados como menos representativo que el voto general.

Así, tanto a nivel nacional como local, y de manera similar a lo sucedido durante el conflicto con los internacionalistas, "A la discusión política más general se superpuso un debate sobre la estructura partidaria y los mecanismos de democracia interna..." (Campione, 2005: 155). Las críticas de los

---

<sup>45</sup> Carta enviada al CS el 10 de enero de 1921 por Víctor R. Vercesi. En ella defendió la actitud que había tomado el delegado Durán en el congreso, y concluyó diciendo "seré vuestro compañero cuando se incorporen a la III Internacional de Moscú".

<sup>46</sup> Algo similar había ocurrido con la expulsión de los internacionalistas. Véase Campione (2005: 155).

<sup>47</sup> Entre los centros socialistas que se separaron del PS, se solidarizaron con *Claridad* y adhirieron a la Internacional Comunista, podemos mencionar al de Sarandí, al de Chivilcoy, al de Villa Ortúzar y Villa Mazzini. Muchos de ellos se sumaron casi inmediatamente al PCA.

<sup>48</sup> Como ejemplo de este caso, podemos mencionar a dos centros socialistas mendocinos: Sección Oeste y Sección Este.

afiliados excedieron los límites de qué postura tomar frente a la III Internacional y comenzaron a cuestionar la legitimidad del sistema de votación empleado.

En el partido socialista bahiense, el "asunto *Claridad*" tuvo un doble efecto. Por un lado, fue otro hito -además del congreso- en la solidificación del tercerismo local.<sup>49</sup> Por otro, reflejó la intención de los afiliados de mantener la unidad partidaria: los terceristas se declararon contra la expulsión, pero no se solidarizaron con la campaña difamatoria del periódico; y la cúpula del CS acató la resolución del PS pero no la cumplió inmediatamente, sino que amenazó con amonestar a los elementos conflictivos con el objetivo de disminuir el enfrentamiento intrapartidario. Con el mismo fin, decretó

"Expulsar del partido al que no acate las resoluciones de las mayorías y haga obra de sabotage [sic] a su acción.

Prohibir que en las asambleas los afiliados se motejen de "reformistas" y "terceristas" con pena de llamarlos al orden la primera vez y expulsarlos en caso de reincidencia."<sup>50</sup>

Sin embargo, poco tiempo después se dio la fractura definitiva, en parte debido a que ninguno de los grupos enfrentados pretendía renunciar a sus principios. En este proceso, los terceristas se encontraban en una situación de cierta desventaja frente al oficialismo, que contaba con una serie de mecanismos, tales como la participación política comunal y los periódicos *NT* y *La Vanguardia*, que les permitían influir en mayor medida sobre sus interlocutores. La importancia que tenían dichos dispositivos no debe soslayarse, máxime teniendo en cuenta que las ideologías "...se expresan a través de una serie de prácticas sociales, entre las cuales el discurso puede ocupar un lugar importante." (Van Dijk, 1999: 18), por lo que el lenguaje es un factor de poder a través del cual se puede ejercer influencia sobre el pensamiento y las acciones de los receptores.

Los terceristas locales, ante la imposibilidad de que sus argumentos triunfaran legítimamente dentro del CS, decidieron alejarse del partido: "En un clima de acusaciones y expulsiones cruzadas, declaraciones de las asambleas de los centros proclamando su adhesión a la IIIa. Internacional o su traspaso al Partido Comunista, la unidad del socialismo bahiense se vería afectada." (Cimatti, 2007: 91)

### **Consolidación del tercerismo bahiense**

En febrero de 1921 los terceristas del CS manifestaron estar "completamente en disidencia con la actitud observada por el Comité Ejecutivo y resoluciones de ese centro, con respecto a los afiliados de la izquierda", razón que los llevó a presentar la renuncia colectiva. Los firmantes eran: Gabriel Ribot,

---

<sup>49</sup> *NT* 428, 18 de febrero de 1921, p. 3. De 13 afiliados que votaron en contra de la expulsión del grupo *Claridad*, 12 de ellos poco después renunciaron al CS. El décimo tercer socio era Antonio Durán, que permaneció en el CS.

<sup>50</sup> Respectivamente, *NT* 428, 18 de febrero de 1921, p. 3; 429, 25 de febrero de 1921, p. 1.

Cirilo Sánchez, Francisco Prozorovich, Pedro Luis Cimadamore, Servando Álvarez, Ignacio Santos, Carlos Turiel, Gregorio Galende, Cayetano Rodríguez, Nemesio Sánchez, Rafael Pazzi, José Farberoff, Cesáreo Fernández, Cecilia F. de Sánchez, Nazareno Ochetti, Severo Gerardi, Antolino Turiel, José Remondegui, Eusebio Rapaccini, y Melchor Remondegui.<sup>51</sup> Esta dimisión colectiva fue informada por la prensa local.<sup>52</sup> Pocos días más tarde, también abandonaron el CS por las mismas razones los afiliados Juan Villar, Cirilo Aguirre y Filomena C. de Aguirre.<sup>53</sup>

Los conflictos ante los cuales un conjunto de personas actúa colectivamente para enfrentar el problema compartido, generalmente crean o consolidan los grupos (Van Dijk, 1999: 181-182). En el caso del CS, el impacto de la Revolución de Octubre generó el conflicto, y la renuncia masiva significó la "orientación gregaria de la acción" (Aboy Carlés, 2001: 54) que consolidó a los terceristas bahienses como un grupo totalmente diferenciado del socialista. Aquellos consideraron que su identidad era incompatible con la de los miembros del CS, pusieron en duda la defensa del ideal marxista hecha por el centro local y dejaron de considerarlo un ámbito de discusión legítima.

El número de terceristas que abandonaron el CS luego del IV Congreso representaba casi una quinta parte de los afiliados.<sup>54</sup> Aunque la renuncia no afectó negativamente los resultados electorales del CS, compartimos la apreciación de Roberto Cimatti de que

"...en el ámbito sindical la crisis partidaria afectó las actividades de la Federación Obrera local en la que militaban afiliados de ambos sectores.

Con posterioridad a la salida de los afiliados "terceristas", el Centro Socialista de Bahía Blanca implementó una estrategia discursiva a través de Nuevos Tiempos que reivindicó el carácter comunista del socialismo. De esta manera, intentó monopolizar el discurso de la izquierda para evitar la consolidación de los comunistas en el sistema político local." (2007: 92)<sup>55</sup>

El análisis de las fuentes documentales utilizadas reflejó cierta relación entre los terceristas y los momentos constitutivos del comunismo bahiense. Si bien las limitaciones documentales impiden asegurar que el tercerismo haya sido el origen del marxismo-leninismo local, contamos con varios indicios de que al menos lo exteriorizó como un grupo más definido que en los años previos. Por un

---

<sup>51</sup> Carta enviada al CS el 25 de febrero de 1921. Por la caligrafía, pudimos determinar que el redactor de la carta fue Gabriel Ribot. El orden de los firmantes presentado se corresponde con el del comunicado de renuncia.

<sup>52</sup> *El Atlántico* 354, 2 de marzo de 1921, p. 7; *El Censor* 3869, 2 de marzo de 1921, p. 3; *LNP* 8301, 2 de marzo de 1921, p. 7; *NT* 431, 5 de marzo de 1921, p. 3. La única renuncia que no fue aceptada fue la de Gabriel Ribot, quien fue expulsado por ser corresponsal de *Claridad*. Sobre esto último, cfr. *El Atlántico* 355, 3 de marzo de 1921, p. 7; *LNP* 8302, 3 de marzo de 1921, p. 7.

<sup>53</sup> Libro de actas, marzo de 1921.

<sup>54</sup> Renunciaron 24 terceristas, mientras que el CS contaba con 128 afiliados. Para mayor información, véase Anexo.

<sup>55</sup> *NT* 442, 1 de mayo de 1921, pp. 1-2, definió al *comunismo socialista* como una república organizada a la manera de una cooperativa de consumidores, a la que se llegaría por la vía democrático-partidaria.

lado, varios terceristas locales se autodenominaron *comunistas*,<sup>56</sup> término previamente utilizado por la prensa bahiense para referirse a los socialistas internacionalistas porteños o a los anarquistas. Sin embargo, como bien lo expresó Van Dijk, "...puede no ser suficiente que los miembros de un grupo se consideren a sí mismos como miembros de un grupo. Es también importante cómo los otros los perciben como tales." (1999: 193) En este sentido, las primeras alusiones hacia los terceristas como *comunistas* provienen del secretario general del CS.<sup>57</sup> Luego, *NT* los criticó como "el grupito de inútiles y despechados que salió de nuestro Centro [...] comunistas rabiosos y tipos trashumantes conocidos en nuestro ambiente político bahiense".<sup>58</sup> Y más tarde señaló que

"Los partidarios de los métodos que aconsejan desde Moscú, noches pasadas se pusieron a la prosaica tarea de hacer la <<revolución>> a base de pincel, engrudo y un papel, que después de anunciar la aparición del nuevo centro y advertir que derrumbarían a la sociedad burguesa, dedicaban, para comenzar la <<revolución>>, algunos insultos a nuestro compañero diputado Arrieta. [...] Los <<comunistas>> esperan en estos momentos, órdenes del comité de Moscú para saber lo que tienen que hacer."<sup>59</sup>

Como se observa en el fragmento seleccionado, durante el mes de mayo de 1921, algunos terceristas que habían renunciado al CS dieron origen al PC local. Si bien los socialistas ya los conceptualizaban como comunistas, la prensa radical y conservadora, en una ocasión en la que informó su detención -a causa de sus actividades propagandísticas-, evidenció que aún los confundía con los anarquistas.<sup>60</sup>

El momento de institucionalización de los postulados del tercerismo a través del PC local marca el fin de nuestra periodización, ya que, aplacado el conflicto entre reformistas y terceristas, la cantidad de notas periodísticas que *NT* les dedicaba fue decreciendo. Si a ello sumamos el escaso interés de los periódicos cercanos al radicalismo y de los conservadores por un grupo minoritario acusado de actividades conspirativas y complotos revolucionarios, nos encontramos con un obstáculo documental que, por el momento, nos impide rastrear más datos sobre los orígenes del comunismo bahiense en las fuentes a las que hemos accedido.

---

<sup>56</sup> *NT* 446, 20 de mayo de 1921, p. 1.

<sup>57</sup> Carta enviada por Cesáreo Fernández al CS el 2 de marzo de 1921. Informaba que había escuchado al secretario general del CS hablar de "los compañeros comunistas que se retiran del PS" de Bahía Blanca.

<sup>58</sup> *NT* 440, 20 de abril de 1921, p. 1; 446, 20 de mayo de 1921, p. 1. En las elecciones legislativas del 27 de marzo de 1921, según *NT* se emitieron cuatro votos comunistas, de los cuales los más ilustrativos decían "Voto por el Sofiec [sic] Argentino" y "Voto por Lenin, Trotzky y yo mismo". Según el periódico socialista, todos los votos comunistas pertenecían a ex afiliados del CS.

<sup>59</sup> *NT* 448, 30 de mayo de 1921, p. 1.

<sup>60</sup> *El Atlántico* 424, 24 de mayo de 1921, p. 6; *El Siglo* 1353, 24 de mayo de 1921, p. 7; *LNP* 8374, 24 de mayo de 1921, p. 9. Entre los apresados se encontraban Gabriel Ribot y Nazareno Ochetti. En cambio, *NT* 460, 12 de julio de 1921, p. 1, mencionó que la detención fue "por fijar, sin autorización, carteles *comunistas*".

## **Parte II. Las características de los terceristas bahienses**

### **Análisis comparativo de los afiliados socialistas**

A fin de precisar si en la renuncia tercerista pueden haber intervenido otros factores además de los ya mencionados, consideramos relevante cotejar la composición de los grupos enfrentados en el momento de la dimisión colectiva. Los factores que tuvimos en cuenta para hacerlo fueron la edad, la nacionalidad, la ocupación y la antigüedad como afiliados del CS. El contraste de dichos aspectos resulta interesante debido a que puede reflejar diferencias más concretas, que quizá hayan profundizado la polarización.<sup>61</sup>

Con dicho objetivo confeccionamos la siguiente tabla, que presenta algunas características biográficas de los terceristas bahienses.<sup>62</sup> Tuvimos en cuenta tanto a quienes presentaron la renuncia masiva, como a aquellos que dimitieron individualmente luego de las resoluciones del IV Congreso Extraordinario.

---

<sup>61</sup> Sería interesante poder analizar otros factores además de los mencionados, pero los obstáculos documentales ya mencionados nos lo impiden.

<sup>62</sup> Elaboración del autor a partir del libro de afiliados del CS de 1920-1921.

Nombre	Nacimiento	Nacionalidad	Ocupación	Ingreso CS
Aguirre, Cirilo	1887	Argentino	Mecánico	21/04/1920
Aguirre, Filomena C. de	1893	Argentina		21/04/1920
Álvarez, Servando	1884	Español	Conductor	16/04/1919
Cimadamore, Pedro Luis	1902	Argentino		08/09/1920
Farberoff, José		Ruso		10/10/1914
Fernández, Cesáreo	1886	Español	Periodista <sup>63</sup>	08/10/1920
Galende, Gregorio	1888	Español	Cochero	03/05/1917
Gerardi, Severo	1899	Argentino	Telegrafista	10/03/1920
Ochetti, Nazareno	1894	Italiano	Ferrovionario	22/12/1915
Pazzi, Rafael	1890	Italiano	Dibujante	01/09/1920
Prozorovich, Francisco	1880	Ruso	Tornero	09/08/1916
Rapaccini, Eusebio	1899	Argentino	Fiambrero	04/06/1919
Remondegui, José	1897	Argentino		18/05/1916
Remondegui, Melchor	1895	Argentino		06/04/1913
Ribot, Gabriel	1898	Español	Empleado	16/07/1919
Rodríguez, Cayetano	1888	Español	Yesero	02/06/1919
Sánchez, Cecilia F. de	1903	Argentina	Sirvienta	16/06/1920
Sánchez, Cirilo	1876	Argentino	Empleado	25/02/1920
Sánchez, Nemesio	1886	Español	Conductor	05/11/1919
Santos, Ignacio	1886	Español	Cochero	21/09/1916
Turiel, Antolino	1888	Español	Cochero	01/10/1915
Turiel, Carlos	1880	Español	Cochero	20/06/1915
Vercesi, Víctor R.	1901	Argentino	Empleado	07/04/1920
Villar, Juan	1888	Español	Cochero	10/06/1915

Estos mismos datos fueron escrutados para la totalidad de los afiliados del CS hacia marzo de 1921.<sup>64</sup> A continuación, y con la intención de detectar diferencias entre los grupos enfrentados, presentamos tablas y gráficos comparativos, que cotejan la composición de los socialistas no

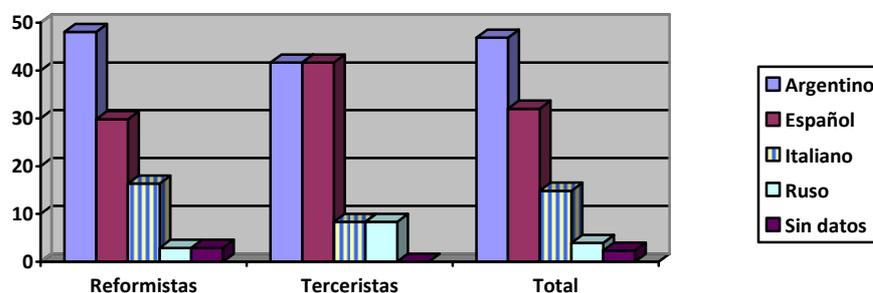
<sup>63</sup> Por una carta enviada por Cesáreo Fernández el 2 de marzo de 1921 al CS, sabemos que trabajaba en el diario *El Atlántico*.

<sup>64</sup> Véase anexo documental. Somos conscientes de que el número de simpatizantes socialistas era mayor que el de afiliados, pero no podemos incluirlos en el análisis porque carecemos de datos específicos sobre ellos; por ejemplo, en las elecciones legislativas del 27 de marzo de 1921, los socialistas obtuvieron 603 votos. Cfr. *El Atlántico* 380, 2 de abril de 1921, p. 3.

terceristas y la de los renunciantes.<sup>65</sup> Además, incorporamos los datos relativos al total de los miembros del CS (es decir, la suma entre terceristas y reformistas). Posteriormente, realizamos un análisis sintético de los resultados.

En primer lugar, los datos relacionados con las nacionalidades arrojaron las siguientes cifras:

	Argentinos	Españoles	Italianos	Rusos	Sin datos
Reformistas	48,07% (50)	29,80% (31)	16,35% (17)	2,89% (3)	2,89% (3)
Terceristas	41,67% (10)	41,67% (10)	8,33% (2)	8,33% (2)	0
Total	46,88% (60)	32,03% (41)	14,84% (19)	3,91% (5)	2,34% (3)



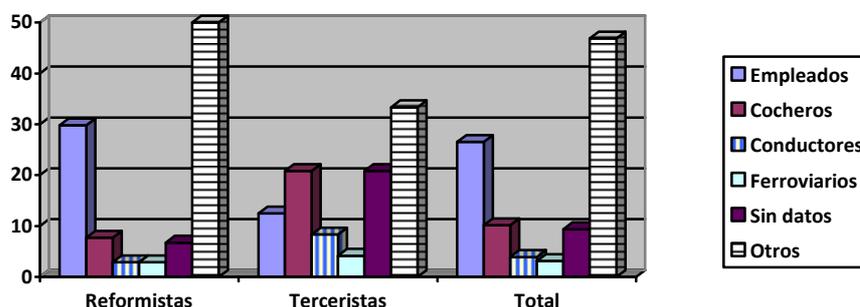
En todos los casos, el porcentaje de argentinos y de españoles sumaban aproximadamente el 80% del total, mientras que el resto eran italianos y rusos. El hecho de que más de la mitad de los afiliados provinieran de países extranjeros refleja similares características que el análisis demográfico de Bahía Blanca para la misma época: en 1914 contaba con 21.152 extranjeros (11.843 hombres y 9.309 mujeres) sobre un total de 44.143 habitantes, si bien en este caso las colectividades extranjeras cuantitativamente más importantes eran la italiana y luego la española. (Caviglia, 1984: 57) Más allá de esto, los factores étnicos no parecen haber jugado un papel relevante en el conflicto.<sup>66</sup>

<sup>65</sup> Para evitar confusiones, nos servimos de la terminología que utilizaron los grupos en pugna, por lo cual denominamos a los socialistas no terceristas como "reformistas".

<sup>66</sup> En cambio, como ya mencionamos previamente, la Revolución de Febrero había afectado especialmente a algunos afiliados rusos del CS en forma personal.

En segundo lugar, el estudio de las ocupaciones reflejó lo siguiente:

	Empleado <sup>67</sup>	Cochero <sup>68</sup>	Conductor	Ferrovionario	Sin datos	Otros <sup>69</sup>
Reformistas	29,80% (31)	7,69% (8)	2,89% (3)	2,89% (3)	6,73% (7)	50% (52)
Terceristas	12,5% (3)	20,83% (5)	8,33% (2)	4,17% (1)	20,83% (5)	33,34% (8)
Total	26,56% (34)	10,16% (13)	3,91% (5)	3,13% (4)	9,37% (12)	46,87% (60)



La ocupación que predominaba entre los reformistas y afiliados del CS era la de empleado (un cuarto de sus miembros), lo cual era un rasgo característico del PSA -que además contaba con un número importante de comerciantes, médicos, abogados, artistas y escritores (Camarero y Herrera, 2005: 20; Graciano, 2010: 16)-. En cambio, entre los terceristas locales destacaban los cocheros y los individuos de quienes desconocemos sus datos laborales.<sup>70</sup>

<sup>67</sup> Empleados en comercios, en reparticiones públicas, etc., pero ignoramos la distribución cuantitativa en cada rama.

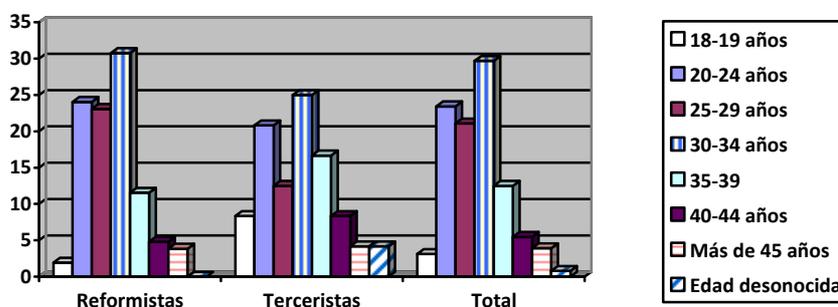
<sup>68</sup> Para mayor información acerca de los cocheros de Bahía Blanca, véase Linares (1996).

<sup>69</sup> En esta categoría, agrupamos numerosas ocupaciones que contaban con escasos representantes. Evitamos puntualizarlas en el cuerpo del presente trabajo a fin de no obstaculizar el análisis de los datos que consideramos relevantes. Para mayor información, véase Anexo.

<sup>70</sup> La falta de datos puede haberse debido a que: a) estuvieran desocupados, b) realizaran trabajos temporales, c) omisiones en el libro de socios, d) se dedicaran a las tareas domésticas. Desgraciadamente, la escasez documental nos impide indagar más sobre esta cuestión.

En tercer lugar, el análisis de los grupos etarios evidenció la siguiente distribución:<sup>71</sup>

	18-19 años	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45 años o más	Sin datos
Reformistas	1,92% (2)	24,04% (25)	23,08% (24)	30,77% (32)	11,54% (12)	4,81% (5)	3,84% (4)	0
Terceristas	8,33% (2)	20,83% (5)	12,5% (3)	25% (6)	16,67% (4)	8,33% (2)	4,17% (1)	4,17% (1)
Total	3,12% (4)	23,44% (30)	21,09% (27)	29,69% (38)	12,5% (16)	5,47% (7)	3,91% (5)	0,78% (1)

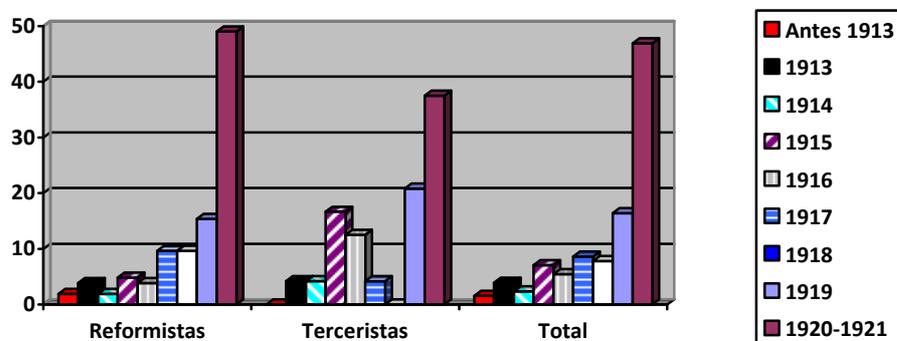


Aproximadamente tres cuartos de los afiliados del CS y de los reformistas eran individuos que tenían entre 20 y 34 años de edad. Los terceristas también contaban con un buen número de miembros de dichos grupos etarios (casi 60%), y con un mayor peso relativo -sobre los otros grupos analizados- de sujetos mayores de 35 años y menores de 20, si bien es cierto que numéricamente eran escasos. En términos generales, la distribución etaria de los terceristas era más heterogénea que la de las otras agrupaciones estudiadas.

<sup>71</sup> Si bien cualquier criterio de división es arbitrario, decidimos utilizar uno de los más frecuentes en los censos poblacionales, que establece grupos de 5 años (ej: de 0-4 años de edad). Como el CS no contaba con afiliados menores de 18 años de edad, recortamos nuestro primer grupo a 18-19 años para que los posteriores coincidan con los habituales.

En cuarto término, la antigüedad de los afiliados como miembros del CS era la siguiente:

	Antes 1913 <sup>72</sup>	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920-1921 <sup>73</sup>
Reformistas	1,92% (2)	3,85% (4)	1,92% (2)	4,81% (5)	3,84% (4)	9,62% (10)	9,62% (10)	15,38% (16)	49,04% (51)
Terceristas	0	4,17% (1)	4,17% (1)	16,66% (4)	12,5% (3)	4,17% (1)	0	20,83% (5)	37,5% (9)
Total	1,56% (2)	3,91% (5)	2,34% (3)	7,03% (9)	5,47% (7)	8,59% (11)	7,81% (10)	16,41% (21)	46,88% (60)



Hacia fines de febrero de 1921, aproximadamente el 60% de los afiliados del CS lo eran hacía menos de dos años. La cantidad porcentual de nóveles reformistas era comparativamente mayor que la de los terceristas, si bien es cierto que ambos grupos contaban con un número importante de afiliados recientes. Por otra parte, el 40% restante de los miembros de cada grupo formaba parte del CS desde 1918 o antes. Entre ellos, los reformistas de 1917 y 1918 superaban porcentualmente a los terceristas, mientras que éstos hacían lo mismo para el período 1913-1916. De hecho, casi un 30% de los terceristas se habían afiliado en 1915 o 1916. Todo ello, si bien no arroja conclusiones contundentes, sugiere, en lo que a antigüedad se refiere, un mayor peso relativo de los terceristas sobre los reformistas.

<sup>72</sup> Con el objetivo de clarificar la presentación de la información, agrupamos a los dos únicos socialistas que se habían afiliado antes de 1913 en dicha categoría. Uno de ellos se había afiliado en 1904 y el otro en 1908. Para mayor información, véase Anexo.

<sup>73</sup> En el año 1921 consideramos sólo a quienes se afiliaron en enero y febrero, ya que a fines de dicho mes se dio la renuncia masiva de los terceristas.

## Participación política y gremial de los terceristas

A partir de datos relevados en libros de actas y notas periodísticas de la época, enriquecimos el análisis biográfico de los terceristas con información cualitativa referente a su actividad política y sindical.<sup>74</sup>

Varios de ellos formaron parte de alguna de las comisiones del CS: como vocales del centro y de su biblioteca, como miembros del comité electoral, de la comisión de prensa o de la encargada de organizar el IV Congreso Extraordinario.<sup>75</sup> Además de participar en el ámbito interno del CS, algunos lo representaron en el ámbito comunal como candidatos a concejales y a consejeros escolares.<sup>76</sup>

Además, algunos terceristas participaron en los sindicatos de sus respectivos oficios, especialmente en la Federación Ferroviaria Sección Pacífico y en la Sociedad Unión de Conductores de Carruajes (SUCC), desempeñando roles de diversa índole: vocales, delegados, tesoreros, presidentes.<sup>77</sup> Según las fuentes analizadas, quien más se destacaba por su participación gremial era A. Turiel: fue secretario general de la SUCC, y delegado por dicho gremio en la comisión que constituyó la Federación Obrera Local (pensada para agrupar a los dispersos gremios bahienses de la época), así como también vocal de la Federación Obrera Regional de Bahía Blanca.<sup>78</sup>

También intervinieron en otras organizaciones locales, como por ejemplo en la comisión profundación de la Cooperativa Molinera, Panadera y anexos, o la comisión pro-edificio de la Cooperativa Obrera Ltda.<sup>79</sup>

## Balance de la caracterización

---

<sup>74</sup> Desgraciadamente, la reconstrucción de las actividades mencionadas resulta incompleta debido a la falta de fuentes, tanto relativas a las tareas de las comisiones del CS como a la actividad en los ámbitos sindicales que nos interesan. Los datos recopilados provienen mayormente de dos secciones con las cuales contaba NT: "Actividad socialista" y "Acción gremial".

<sup>75</sup> Cfr. *Lucha de Clases* 29, 15 de agosto de 1915, p.3; NT 152, 2 de febrero de 1918, p. 3; 277, 31 de julio de 1919, p. 3; 386, 18 de septiembre de 1920, p. 3; 413, 21 de diciembre de 1920, p. 2; 426, 11 de febrero de 1921, p. 3; *El Atlántico* 6, 8 de enero de 1920; 306, 4 de enero de 1921, p. 3; LNP 8246, 5 de enero de 1921, p. 8. Entre los terceristas con participación en el CS podemos mencionar a C. Aguirre, F. de Aguirre, Álvarez, Galende, Ochetti, Prozorovich, J. y M. Remondegui, Ribot, y C. Turiel. A. Turiel, por su parte, fue electo delegado suplente al IV Congreso.

<sup>76</sup> Cfr. NT 160, 13 de abril de 1918, p. 3; 209, 21 de noviembre de 1918, p. 3; 306, 27 de noviembre de 1919, p. 1; 403, 16 de noviembre de 1920, p. 1. Nos referimos puntualmente a Ochetti, a A. Turiel y a C. Turiel.

<sup>77</sup> Véase *Lucha de Clases* 80, 6 de agosto de 1916, p. 3; NT 430, 1 de marzo de 1921, p. 3; 464, 27 de julio de 1921, p. 5. Podemos mencionar en este caso a Álvarez, Galende, Ochetti, N. Sánchez y C. Turiel. Galende llegó a ser presidente de la SUCC.

<sup>78</sup> Cronológicamente, NT 182, 8 de agosto de 1918, p. 3; 297, 18 de octubre de 1919, p. 4; 340, 10 de abril de 1920, p. 1; 366, 12 de julio de 1920, pp. 2-3; 372, 31 de julio de 1920, p. 3; 400, 5 de noviembre de 1920, p. 3.

<sup>79</sup> NT 381, 1 de septiembre de 1920, p. 3; 474, 30 de agosto de 1921, p. 1. Respectivamente, Francisco Prozorovich y Gabriel Ribot.

Resumiendo, los terceristas eran un grupo conformado preponderantemente por argentinos y españoles (en menor medida italianos y rusos), con gran heterogeneidad etaria (desde los 18 hasta los 45 años), ocupados principalmente en el sector transporte (cocheros y conductores, en menor medida ferroviarios), pero también con una cantidad importante de individuos de los que se desconocen los datos laborales.<sup>80</sup> La mayoría estaban afiliados al CS hacía menos de dos años.

Si bien su participación en la organización interna del CS era importante, su intervención en política como representantes del partido -en el ámbito comunal, provincial o nacional- no alcanzó relevancia. Sólo cuatro de ellos fueron candidatos a concejales y consejeros escolares, y contaban con perfiles similares: hombres mayores de 25 años de edad, afiliados hacía más de 4 años y que tenían una importante participación sindical.<sup>81</sup> Sin embargo, la mayoría de las listas de candidatos del CS eran hegemónicas por los socialistas no terceristas. De hecho, figuras como Agustín de Arrieta, Francisco Lódolo y Juan Orler, líderes de dicho grupo, solían ocupar los primeros puestos de las candidaturas.<sup>82</sup>

El análisis comparativo de los sectores enfrentados y el rastreo de las trayectorias biográficas de los terceristas, si bien no arroja conclusiones contundentes, al menos puede sugerir que la adhesión a la III Internacional quizá se haya combinado -sobre todo en el caso de los terceristas de cierta edad, que tenían mayor antigüedad en el CS y que habían logrado cierta influencia gremial-, con un conflicto intrapartidario por cuotas de poder, expresado en candidaturas políticas importantes, sobre todo en el ámbito comunal.<sup>83</sup> Considerando que los grupos también se caracterizan "...por su (falta de) acceso a los recursos materiales o simbólicos..." (Van Dijk, 1999: 184) podemos comprender el proceso de conformación de la identidad comunista en un doble sentido: a través del posicionamiento sobre la III Internacional, y "...en la interacción entre los individuos dentro de un sistema de oportunidades y restricciones." (Pérez y Velázquez, 2007: 241) Así, si bien el desprendimiento partidario de algunos terceristas puede haber respondido sólo a las cuestiones ideológicas, tampoco podemos dejar de analizar la posibilidad de que determinados miembros del grupo hayan abandonado el CS debido a las escasas posibilidades de ascender políticamente dentro del mismo. Incluso, ciertos terceristas consideraron necesario establecer su propio partido político para luchar sindical y

---

<sup>80</sup> En este sentido, el ámbito laboral y gremial puede haber funcionado como un espacio de sociabilidad, de circulación y de reproducción de ideas, ya que de los terceristas, todos los cocheros y conductores formaban parte de la SUCC, mientras que otros dos trabajaban en la FFSP.

<sup>81</sup> Particularmente, nos referimos a Santos, Ochetti y los hermanos Turiel, en especial Antolino.

<sup>82</sup> En la época estudiada, la hegemonía del Partido Radical en Bahía Blanca, secundado por el Partido Conservador, sólo permitía a los socialistas locales acceder a uno o dos cargos de concejales.

<sup>83</sup> Por ejemplo, Cesáreo Fernández, en una carta enviada al CS el 2 de marzo de 1921, además de invitar al secretario general a sostener una controversia doctrinaria alrededor de la Tercera Internacional, aclaró que "con otros principios, socialistas y comunistas sin duda alguna, otros hombres también lucharon y sufrieron con el mérito del anónimo desde que no escalaron puestos electivos que dan notoriedad."

electoralmente, con propuestas más radicalizadas que las socialistas. Otros, en cambio, prefirieron alejarse de la actividad partidaria, pero sin abandonar sus labores en los ámbitos sobre los que tenían cierta influencia, como por ejemplo el sindical.

## REFLEXIONES FINALES

La Revolución de Octubre tuvo un gran impacto sobre el partido socialista bahiense, provocando una serie de discusiones relacionadas con los métodos de acceso al poder y con los fines que debían caracterizar al socialismo. En esos debates se fueron conformando dos grupos: el oficialismo y la oposición. Esta diferenciación fue profundizándose al compás de la consolidación del régimen ruso, acompañada por hitos tales como la fundación de la III Internacional en 1919. Los partidos socialistas de todo el mundo debieron decidir si adherían a ella y, al mismo tiempo, qué postura tomaban ante la II Internacional -en decadencia a causa de su incapacidad de coordinar una actitud homogénea por parte del movimiento socialista ante la Primera Guerra Mundial-.

La cuestión de la Internacional Comunista profundizó las diferencias entre oficialistas y opositores, que fueron denominados reformistas y terceristas respectivamente, los primeros debido a que eran partidarios de los cambios graduales, y los segundos porque adherían a la III Internacional. El análisis de la polémica intrapartidaria reflejó hasta cierto punto "...la posibilidad de que en el debate entre grupos de militantes, anónimos o casi, se construyan posiciones propias..." (Campione, 2005: 149-150).

Finalmente, el IV Congreso Extraordinario del PS, celebrado en Bahía Blanca en 1921, resolvió la separación del partido de la II Internacional y la no adhesión a la III debido a la rigidez de las condiciones exigidas por la última. Estas decisiones no solucionaron los problemas de fondo, por lo que la polarización de los grupos se mantuvo e incluso se consolidó. A partir de entonces, los terceristas como colectivo llevaron a cabo una serie de acciones que los mostraron como un conjunto claramente diferenciado del resto de los socialistas.

En el CS bahiense, la contradicción entre reformistas y terceristas creció hasta que los últimos determinaron separarse de la estructura partidaria. Algunos de ellos se autodenominaron comunistas, término progresivamente asimilado por otros actores políticos locales para designarlos. De todas maneras, no todos los terceristas siguieron el mismo rumbo: algunos fundaron el partido comunista de Bahía Blanca, mientras que otros permanecieron independientes de las estructuras partidarias de izquierda, aunque sin abandonar sus actividades sindicales.

La particularidad, entonces, del comunismo local en sus orígenes radica en que éste, a diferencia del de Capital Federal, no surgió con fuerza luego de la cuestión internacionalista, sino posteriormente, como consecuencia del conflicto tercerista. Teniendo en cuenta que Bahía Blanca era un núcleo relativamente pequeño, se puede pensar en la posibilidad de que la radicalización del enfrentamiento intrapartidario puede haber sido alimentada por el hecho de que el IV Congreso se haya llevado a cabo en la mencionada localidad. Las discusiones entre los delegados de distintos centros socialistas del país, reproducidas por la prensa bahiense y seguidas con atención por los

afiliados del partido, tal vez generaron una mayor atracción sobre los últimos, así como también un posicionamiento más claro frente al problema. A esto podemos agregar el impacto más específico que la Revolución de Octubre tuvo sobre las corrientes de izquierda, presión que las forzó a tomar un posicionamiento determinado, quizá en mayor medida que lo había hecho una conflagración internacional como había sido la Primera Guerra Mundial.

La renuncia masiva de los terceristas no disminuyó el caudal electoral del CS, pero tuvo otras consecuencias. Por un lado, llevó a que el periódico socialista intentara monopolizar el discurso de la izquierda reivindicando el carácter comunista del socialismo. Por otro, los enfrentamientos entre reformistas y terceristas se trasladaron al espacio sindical, en el cual se desempeñaban miembros de ambos grupos.

Con el objetivo de determinar si en el conflicto pueden haber intervenido otros factores además de los ya mencionados, llevamos a cabo un análisis comparativo de los sectores enfrentados, contrastándolo también con las características de la totalidad de afiliados del CS. Además, realizamos un breve rastreo biográfico de la actividad política y sindical de los terceristas. Todo ello arrojó algunas tendencias que, si bien no nos permitieron establecer conclusiones determinantes, al menos nos facultaron a sugerir que algunos terceristas, sobre todo los de mayor antigüedad en el CS y que tenían cierta influencia sindical, pueden haber renunciado debido a la dificultad de ascender políticamente dentro del partido, tanto en sus comisiones internas como en las candidaturas para las elecciones del ámbito comunal.

Lamentablemente, los diferentes obstáculos documentales mencionados a lo largo de nuestra investigación nos impiden indagar más profundamente en la cuestión por el momento. Sin embargo, las fuentes analizadas al menos nos posibilitaron acercarnos a algunas tensiones internas del socialismo, que reflejaron lo que Camarero y Herrera denominaron su *falla genética*, es decir, "...el carácter inestable y bifronte de su proyecto político, que aunaba un programa inicial de transformación social radical con un modelo de accionar de reforma por integración social." (2005: 10) A lo largo de nuestro estudio observamos cómo las posturas más extremistas, herederas de la dinámica desatada por la Revolución de Octubre, entraron en contradicción con el accionar del partido socialista, dando lugar a la renuncia del grupo tercerista y a la posterior fundación, por parte de algunos de sus miembros, del PC local.

## FUENTES DOCUMENTALES

### - Inéditas

Archivo del Centro Socialista de Bahía Blanca (ACSBB): libros de actas, libros de socios, y correspondencia. Años 1918 a 1921.

### - Publicaciones periódicas

- En Asociación Bernardino Rivadavia, Biblioteca Popular:

*El Atlántico*, Bahía Blanca, años 1920 y 1921.

*El Censor*, Bahía Blanca, enero-mayo de 1921.

*El Régimen*, Bahía Blanca, enero-mayo de 1921.

*El Siglo*, Bahía Blanca, años 1918 a 1921.

*La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, años 1918 a 1921.

*Lucha de clases: órgano del centro socialista*, Bahía Blanca, años 1913 a 1917.

*Nuevos Tiempos*, Bahía Blanca, años 1918 a 1921.

- En ACSBB:

*Claridad* [s/n], 21 de enero de 1921.

## BIBLIOGRAFÍA

### - Libros

Aboy Carlés, Gerardo (2001), *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Santa Fe, Homo Sapiens Ediciones.

Acha, Omar (2009), *Historia crítica de la historiografía argentina. Vol. 1: Las izquierdas en el siglo XX*, Buenos Aires, Prometeo.

Arévalo, Oscar (1983), *El Partido Comunista*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Baczko, Bronislaw (1991), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

Baily, Samuel (1985), *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica.

Belloni, Alberto (1960), *Del anarquismo al peronismo. Historia del movimiento obrero argentino*, Buenos Aires, Ediciones Documentos.

Bisso, Andrés (2007), *El antifascismo argentino. Selección documental y estudio preliminar*, Buenos Aires, CeDInCI Editores / Buenos Libros.

Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco (1998), *Diccionario de política* [11a edición], México, Siglo Veintiuno.

Camarero, Hernán, y Herrera, Carlos (comps.) (2005a), *El Partido Socialista en Argentina: sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo.

- Camarero, Hernán (2007), *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Caviglia, M. Jorgelina (1984), *Inmigración ultramarina en Bahía Blanca (1880-1914)*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Caviglia, M. Jorgelina (1993), *Ingeniero White: la huelga de 1907*, Bahía Blanca, Secretaría de Cultura, Cocina del Museo del Puerto de Ingeniero White.
- Cernadas, Mabel (comp.) (1993), *Bahía Blanca de ayer a hoy. Primer seminario sobre historia y realidad bahiense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires.
- Cernadas, Mabel (comp.) (1996), *Bahía Blanca de ayer a hoy: segundo seminario sobre historia y realidad bahiense*, Bahía Blanca, Universidad nacional del Sur.
- Ciria, Alberto (1975), *Partidos y Poder en la Argentina Moderna (1930-1946)*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Codovilla, Victorio (1946), *Batir al nazi-peronismo para abrir una era de libertad y progreso*, Buenos Aires, Editorial Anteo.
- Codovilla, Victorio (1948), *¿Hacia dónde marcha el mundo?*, Buenos Aires, Editorial Anteo.
- Comisión del comité central del partido comunista (1948), *Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Anteo.
- Corbière, Emilio (1984), *Orígenes del comunismo argentino. El Partido Socialista Internacional*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Eley, Geoff (2003), *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000*, Barcelona, Crítica.
- Filippo, Virgilio (1947), *El Plan Quinquenal de Perón y los comunistas*, Buenos Aires, Editorial Lista Blanca.
- Georgieff, Guillermina (2005), *El debate en torno a la nación, 1960-1970. (Itinerarios de una controversia en las izquierdas argentinas del siglo XX)* [Tesis doctoral - Universidad Nacional del Sur], Bahía Blanca, UNS.
- Germani, Gino (1974), *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós.
- Gilbert, Isidoro (1994), *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Planeta.
- Gilbert, Isidoro (2009), *La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Gil Pujol, Xavier (2006), *Tiempo de política. Perspectivas historiográficas sobre la Europa moderna*, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Giménez, Gilberto (2007), *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México, Conaculta-Iteso.
- Godio, Julio [1987-1991] (2000), *Historia del movimiento obrero argentino*, Buenos Aires, Corregidor.
- Hobsbawm, Eric (2000), *Revolucionarios*, Barcelona, Crítica.
- Horowitz, Joel (1990), *Argentine Unions, the State and the Rise of Perón, 1930-1945*, Berkeley.
- Iscaro, Rubens (1973), *Historia del movimiento sindical*, Buenos Aires, Editorial Ciencias del Hombre.

- Lenin, Vladimir [1917] (2004), *Las tesis de abril*, Madrid, Fundación Federico Engels. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/8636114/Lenin-Las-tesis-de-Abril>. [último acceso: 16/11/2011]
- López, Alfredo (1971), *Historia del movimiento social y la clase obrera argentina*, Editorial Programa, Buenos Aires.
- Mayo, Carlos *et al* (1999), *Aportes para una Argentina plural*, Buenos Aires, Archivo General de la Nación.
- Matsushita, Hiroshi (1986), *Movimiento obrero argentino. 1930-1945*, Buenos Aires, Hyspamerica.
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan (1971), *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina.
- Paso, Leonardo (1972), *Historia del origen de los partidos políticos en la Argentina (1810-1918)*, Buenos Aires, Centro de Estudios.
- Puiggrós, Rodolfo (1965), *Historia crítica de los partidos políticos argentinos*, Buenos Aires, Jorge Álvarez Editor.
- Ramos, Jorge (1962), *El Partido Comunista en la política argentina. Su historia y su crítica*, Buenos Aires, Coyoacan.
- Tarcus, Horacio (2007), *Marx en la Argentina: Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Torre, Juan Carlos (1990), *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Van Dijk, Teun (1999), *Ideología. Un enfoque multidisciplinario*, Barcelona, Gedisa.
- Vazeilles, José Gabriel (2002), *La izquierda argentina que no fue: estudios de historia ideológica*, Buenos Aires, Biblos.
- Weinberg, Félix (dir.) (1978), *Manual de Historia de Bahía Blanca*, Buenos Aires, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Sur.
- Weinberg, Félix (dir.) (1988), *Historia del Sudoeste Bonaerense*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.

## - Artículos y ponencias

- Almada, Rossana (2005), "Cultura, identidad política y multiculturalidad en Todos Santos, BCS", en *Espiral*, n° 32, Universidad de Guadalajara, pp. 123-150. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13803204> [último acceso: 16/11/2011]
- Bevilacqua, Rubén (2005), "La celebración del primero de mayo en el partido de Bahía Blanca entre 1906 y 1915", en Cernadas, Mabel y María del C. Vaquero (editoras), *Estudios culturales, modernidad y conflictos en el Sudoeste Bonaerense. Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 81-90.
- Buffa, Norma y Weinberg, Félix (1983), "El aporte inmigratorio en la conformación de las clases medias en la ciudad de Bahía Blanca", en *Cuadernos del Sur*, Número 15, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, pp. 79-97.
- Camarero, Hernán (2005), "Socialismo y movimiento sindical: una articulación débil. La COA y sus relaciones con el PS durante la década de 1920", en Camarero, Hernán, y Herrera,

- Carlos (comps.), *El Partido Socialista en Argentina: sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 185-217.
- Camarero, Hernán, y Herrera, Carlos (2005b), "El Partido Socialista en Argentina: nudos históricos y perspectivas historiográficas", en Camarero, Hernán, y Herrera, Carlos (comps.), *El Partido Socialista en Argentina: sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 9-73.
- Campione, Daniel (1996), "Los comunistas argentinos. Bases para la re-construcción de su historia", en *Periferias*, n° 1. Disponible en <http://fisyp.rcc.com.ar/DC-BasesReconstrucHistoria.1.1.pdf> [último acceso: 16/11/2011]
- Campione, Daniel (2005), "¿Partido revolucionario o partido de gobierno? La fundación del Partido Socialista Internacional", en Camarero, Hernán, y Herrera, Carlos (comps.), *El Partido Socialista en Argentina: sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 145-157.
- Campione, Daniel, López Cantera, Mercedes, y Maier, Bárbara (2007), "La cuestión Penelón: división en el comunismo argentino a fines de la década del '20.", en *XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Tucumán.
- Cernadas, Mabel (1993), "El impacto de la Ley Sáenz Peña en el sudoeste bonaerense", en *Cuadernos del Sur*, Número 23/24, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, pp. 121-140.
- Cimatti, Roberto (2001), "El partido Socialista en Bahía Blanca. Actividades de extensión educativa y cultural (1932-1935)", en Cernadas, Mabel (comp.), *Historia, Política y Sociedad en el Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 93-113.
- Cimatti, Roberto (2005a), "El socialismo argentino, la Internacional de Moscú y la prensa bahiense (enero de 1921)", en Cernadas, Mabel y María del C. Vaquero (editoras), *Problemáticas sociopolíticas y económicas del Sudoeste Bonaerense. Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 73-85.
- Cimatti, Roberto (2005b), "El socialismo bahiense y la IIIa Internacional (enero de 1921)", en *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Rosario.
- Cimatti, Roberto (2007), "Reforma o revolución. Acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista", en Cernadas, Mabel y José Marcilese (editores), *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del sudoeste bonaerense. Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 87-94.
- Falcón, Ricardo (2000), "Militantes, intelectuales e ideas políticas", en Falcón, Ricardo (dir.), *Nueva Historia Argentina. Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, Tomo VI, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp. 323-356.
- Germani, Gino (1980), "El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos", en Mora, M. y Araujo e I. Llorente (comps.), *El voto peronista. Ensayos de sociología electoral argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 87-163.
- González, Pablo y Federico Peltzer (1999), "La relación entre la Comintern y el Partido Comunista Argentino (1919-1943)", en *Jornadas de Interescuelas*, Mesas generales 1 Historia Política, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades.
- Graciano, Osvaldo (2010), "El Partido Socialista de Argentina: su trayectoria histórica y sus desafíos políticos en las primeras décadas del siglo XX", *A Contra corriente*, Vol. 7, N° 3,

- pp. 1-37. Disponible en: [http://www.ncsu.edu/contracorriente/spring\\_10/articles/Graciano.pdf](http://www.ncsu.edu/contracorriente/spring_10/articles/Graciano.pdf) [último acceso: 16/11/2011]
- Horowitz, Joel (1985), "Los trabajadores ferroviarios en la Argentina (1920-1943). La formación de una elite obrera", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 25, N° 99, pp. 421-446.
- Iñigo Carrera, Nicolás (2006), "La historia de los trabajadores", en Gelman, Jorge (comp.), *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, Prometeo, pp. 271-284.
- Linares, Mario (1996), "El oficio de los cocheros", *Boletín Histórico*, n° 23, Bahía Blanca, Comisión de Reafirmación Histórica de Bahía Blanca, pp. 23-35.
- Llull, Laura (2001), "Prensa escrita e imaginarios políticos: el campo periodístico de Bahía Blanca frente a la Semana Trágica", en Cernadas, Mabel (comp.), *Historia, Política y Sociedad en el Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 77-91.
- Llull, Laura (2003), "El mito de la conspiración en el imaginario político de los periódicos de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires) durante el primer gobierno radical (1916-1922)", en Blayer, Irene y Anderson, Mark (eds.), *Latin American Narratives and Cultural Identity: selected readings*, New York, Peter Lang. [También disponible en: <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/Llul%201.pdf>] [último acceso: 16/11/2011]
- Pérez, Gabriel y Velázquez, César (2007), "Identidades compartidas y juego multicultural: consideraciones sobre la transformación política en Quebec", en *Norteamérica*, n° 2, pp. 225-257.
- Perriere, Hernán (2005), "Huelgas obreras en Bahía Blanca (1917-1919): algunos elementos para re-discutir el rol del estado durante el gobierno de Yrigoyen", en Cernadas, Mabel y Vaquero, María, *Estudios culturales, modernidad y conflictos en el Sudoeste Bonaerense. Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 91-102.
- Plá, Alberto (1991), "El Partido Comunista de Argentina (1918-1928) y la Internacional Comunista", en *Anuario Escuela de Historia*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, segunda época, n° 14.
- Ribas, Diana (2003), "Algunos aspectos del proceso de modernización en Bahía Blanca; 1880-1916", en Vaquero, María y Cernadas, Mabel (editoras), *II Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 171-189.
- Serna, Justo y Pons, Anaclét (2003), "En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis", en *Contribuciones desde Coatepec*, n° 4, Universidad Autónoma de México. Disponible en: <http://www.uv.es/jserna/EnsulugarPDF.pdf> [último acceso: 16/11/2011]
- Suriano, Juan (2006), "Los dilemas actuales de la historia de los trabajadores", en Gelman, Jorge (comp.), *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, Prometeo, pp. 285-306.
- Tarcus, Horacio (1997), "Las izquierdas argentinas en el siglo XX. Una aproximación metodológica", *Ponencia en el Archivo General de la Nación*.
- Tarcus, Horacio (2009), "Los archivos del movimiento obrero, los movimientos sociales y las izquierdas en la Argentina. Un caso de subdesarrollo cultural" [en línea], Seminario sobre historia intelectual y recepción de ideas del CeDInCI, en [historiaintelectual.wordpress.com](http://historiaintelectual.wordpress.com). Disponible en: <http://historiaintelectual.files.wordpress.com/2009/05/h-tarcus-situacion-archivos-argentinos1.pdf> [último acceso: 16/11/2011]

**ANEXO<sup>84</sup>**

Nombre	Nacimiento	Nacionalidad	Ocupación	Ingreso CS
Arrieta, A. de	1893	Español	Tipógrafo	1913
Aguirre, C.	1887	Argentino	Mecánico	1920
Aguirre, F. C. de	1893	Argentina		1920
Álvarez, S.	1884	Español	Conductor	1919
Alegre, G. L.	1884	Argentino	Comerciante	1918
Araujo, M.	1892	Español	Conductor	1919
Álvarez, S.	1891	Español	Conductor	1918
Borrelli, F.	1879	Italiano	Sastre	1920
Biondi, V.	1900	Argentino	Ferroviano	1920
Beffa, A. P.	1891	Argentino	Empleado	1919
Balmaceda, A.	1889	Argentino	Ferroviano	1918
Battoccoli, C.	1889	Italiano	Albañil	1920
Barceló, P.	1891	Español	Carpintero	1920
Bartín, A.	1899	Argentino	Carnicero	1920
Bardelli, A.	1902	Argentino	Empleado	1921
Cimadamore, J.	1895	Argentino	Dibujante	1920
Cabezas, M.	1891	Español	Cochero	1916
Caballero, M.	1888	Español	Herrero	1908
Cantarelli, M.	1870	Italiano	Comerciante	1914
Cassalli, V.	1895	Italiano	Albañil	1917
Cid, E.	1887	Español	Cochero	1915
Cimadamore, P. L.	1902	Argentino		1920
Cancino, F.	1895			1920
Corti, T. P.	1892		Escultor	1920

<sup>84</sup> En esta sección se presentan los datos extraídos del libro de socios del CS correspondiente al año 1920-1921. Para ser más precisos, pertenecía al año 1920, pero sufrió modificaciones, tachaduras, etc, en 1921 e incluso en 1922 (a modo de actualización y para evitar hacer uno completamente nuevo). El cuadro presentado es una elaboración personal realizada a los fines de este trabajo específico, por lo cual se omitieron los socios afiliados en momentos posteriores a marzo de 1921, así como también aquellos que ya no formaban parte del CS local. Se suprimieron las columnas con datos que, en función de nuestros objetivos, resultaban de escaso interés (ej: domicilio). Se respetó el orden de los afiliados según la fuente original.

Cufré, A.	1889	Argentino	Chafeur	1921
Calcen, R.	1894	Argentino	Empleado	1919
Dagna, J.	1889	Argentino	Mecánico	1915
Durán, A.	1895	Español	Herrero	1920
Elisalde, C. A.	1891	Argentino	Empleado	1920
Esteban, J.	1892	Español	Mecánico	1920
Fernández, P. A. de	1898	Argentina		1920
Frank, A.	1892	Argentino	Mecánico	1920
Fuertes, A.	1896	Español		1920
Fuertes, A.	1886	Español	Cochero	1920
Fichter, A.	1900	Argentino	Empleado	1919
Fernández, C.	1886	Español	Periodista	1920
Farberoff, J.		Ruso		1914
Francioni, N.	1883	Italiano	Empleado	1920
Gutiérrez, A. J.	1894	Español	Empleado	1920
Grangé, F.	1895	Argentino	Empleado	1920
Gerardi, S.	1899	Argentino	Telegrafista	1920
Guichard, E. B.	1888	Argentino	Abogado	1917
Gamberini, J.	1894	Italiano	Conductor	1916
Giaroli, E.	1887	Italiano	Panadero	1917
Gastañaga, L.	1896	Argentino	Empleado	1917
Galende, G.	1888	Español	Cochero	1917
Galandrini, O.	1889	Italiano	Comerciante	1920
Galtén, G.	1898	Español	Carpintero	1920
Girondi, P.	1888	Italiano	Guarda	1920
Huerta, D. V. de	1889	Argentina	Modista	1921
Justus, D.	1898	Ruso	Tipógrafo	1919
López, F. R.	1901	Argentino	Empleado	1920
Lino, L. P.	1894	Argentino	Empleado	1920
Lorenzo, J.	1895	Español	Fideero	1918
Lucas, N.	1888	Español	Empleado	1920
Lódolo, F.	1885	Italiano	Albañil	1904
Leibman, G.	1900	Ruso	Empleado	1920
Labella, P.	1884	Italiano	Sastre	1920

Lorenzo, I.	1885	Español	Cochero	1919
Luna, M.	1901	Argentino	Tipógrafo	1920
Lainasi, A.	1876	Italiano	Empleado	1916
Martínez, J.	1891	Español	Empleado	1920
Marcellino, A.	1895	Italiano	Empleado	1919
Manlini, A.	1877	Italiano	Comerciante	1919
Martín, B.	1890	Español	Cochero	1915
Martínez, V.	1885	Español	Cochero	1918
Montes de Oca, S.	1880	Argentino	Chafeur	1913
Navas, F.	1890	Español	Empleado	1920
Orler, C.	1899	Argentino	Ferroviano	1920
Orler, P.	1897	Argentino	Albañil	1918
Ochetti, N.	1894	Italiano	Ferroviano	1915
Orler, J.	1893	Argentino	Chafeur	1918
Orler, J.	1891	Argentino	Albañil	1915
Petrachi, N.	1881	Italiano	Cochero	1920
Piacentino, J.	1900	Argentino		1920
Pascua, D.	1892	Italiano	Empleado	1919
Pasamonte, C.	1874	Italiano		1919
Pérez, J.	1885	Español	Empleado	1913
Pietragalla, L.	1897	Argentina	Empleado	1917
Prozorovich, F.	1880	Ruso	Tornero	1916
Piero, M. del	1895	Argentina	Modista	1920
Pazzi, R.	1890	Italiano	Dibujante	1920
Punta, I. del	1898	Argentino	Comerciante	1920
Pietro, R. del	1891	Argentino	Telegrafista	1920
Punta, G. del	1901	Argentino	Comerciante	1920
Poggi, N.	1891	Argentino		1920
Pietro, A. del	1897	Argentino	Empleado	1920
Peralta, S.	1888	Argentino	Chafeur	1914
Posado, J.	1887	Español	Pintor	1920
Pastore, D.	1899	Argentino	Empleado	1917
Quintana, M.	1882	Español	Comerciante	1917
Rubio, A.	1889	Español	Cochero	1917

Reyero, P.	1879	Español	Panadero	1913
Ribot, G.	1898	Español	Empleado	1919
Remondegui, J.	1897	Argentino		1916
Rapaccini, E.	1899	Argentino	Fiambrero	1919
Rodríguez, C.	1888	Español	Yesero	1919
Ritacco, M.	1903	Argentino	Albañil	1920
Rigo, M.	1870	Español	Carpintero	1920
Roche, F.	1897	Argentino	Sastre	1920
Remondegui, M.	1895	Argentino		1913
Rabinoff, M.	1889	Ruso	Peluquero	1921
Signorini, A.	1900	Argentino	Fundidor	1920
Suárez, E.	1888	Español	Carpintero	1920
Sánchez, C.	1876	Argentino	Empleado	1920
Sánchez, N.	1886	Español	Conductor	1919
Sánchez, V. P. de	1890	Argentina		1919
Schuster, B.	1900	Argentino	Empleado	1919
Serredino, L. V.	1898	Argentino	Empleado	1919
Suárez, J. R.	1890	Argentino	Foguista	1919
Scanavino, F.	1898	Argentino	Empleado	1918
Santos, I.	1886	Español	Cochero	1916
Sánchez, C. F. de	1903	Argentina	Servienta	1920
Sánchez, L.	1884	Español	Empleado	1920
Solano, D.	1890	Argentino	Empleado	1918
Sorlín, L.	1894	Argentino	Doctor	1916
Tira, J.	1900	Argentino	Comerciante	1920
Tejero, C.	1885	Español	Farmacéutico	1919
Turiel, A.	1888	Español	Cochero	1915
Turiel, C.	1880	Español	Cochero	1915
Tissot, J.	1897	Argentino	Empleado	1917
Vercesi, V. R.	1901	Argentino	Empleado	1920
Varona, E.	1900	Argentino	Empleado	1920
Varela, L.	1889	Español	Empleado	1917
Villar, J.	1888	Español	Cochero	1915
Zubillaga, R.	1895	Español	Lechero	1918

Zubirí, I.	1882	Argentino	Empleado	1915
Zapatería, G.	1893		Chafeur	1919

### Estadísticas elaboradas a partir del libro de socios

Edad	Cantidad de socios
18-24	34
25-29	27
30-34	38
35-39	16
40-44	7
45-49	3
50-54	2
Sin datos	1
Total	128

Nacionalidad	Cantidad de socios
Argentina	60
Española	41
Italiana	19
Rusa	5
Sin datos	3
Total	128

Año de afiliación al CS	Cantidad de socios
1904	1
1908	1
1913	5
1914	3
1915	9
1916	7
1917	11
1918	10
1919	21
1920 a marzo de 1921	60
Total	128

Ocupación	Cantidad de socios
Empleado	34
Cochero	13
Comerciante	8
Albañil	6
Conductor	5
Chafeur	5
Ferrovionario	4
Mecánico	4
Carpintero	4
Tipógrafo	3
Sastre	3
Telegrafista	2
Panadero	2
Dibujante	2
Modista	2
Herrero	2
Otros <sup>85</sup>	17
Sin datos	12
Total	128

<sup>85</sup> Bajo esta categoría, agrupamos las ocupaciones realizadas por un solo afiliado cada una: abogado, carnicero, doctor, escultor, farmacéutico, fiambrero, fideero, foguista, fundidor, guardia, lechero, peluquero, periodista, pintor, sirvienta, tornero, yesero.